



Universidad del Aconcagua

Facultad de Psicología

Tesis de Licenciatura en Psicología

“Sentido de vida y adaptación a la vida universitaria en estudiantes universitarios/as migrantes”

Alumna: Lucila Ramis

Directora: Mgter. María Laura Asid

Mendoza, Noviembre 2018.

Hoja de Evaluación

Tribunal Examinador

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesor/a Invitado/a: Mag. María Laura Asid

Nota:

Agradecimientos

A mi familia. A mi papá y a mi mamá, a mi hermano y mis hermanas, y, a mi abuela. Infinitas gracias por acompañarme y apoyarme incondicionalmente, por sus enseñanzas y buena onda, por tanto amor que me ayudó a llegar hasta acá. A mis sobrinos y sobrinas por tanta alegría.

A Rodri, mi compañero, por cada día, por tanto amor.

A mis amigos y amigas, Tomás, Paloma, Ailén, Mechi, Cristian, por tantos buenos momentos compartidos de dispersión, escucha y transformación.

A mis compañeras y amigas Nati, Luciana y Mari, por el aguante, la escucha, la fuerza. Gracias por todos estos años compartidos que hicieron de la carrera una etapa tan linda.

A Juan y Julián. Fieles e incondicionales amigos, por cada llamado y cada reencuentro.

A Meru, por enseñarme tanto en mi primer año, en toda mi infancia, y ser un ejemplo siempre.

A mi directora de tesis, María Laura Asid, por su confianza, enorme predisposición, compromiso y ayuda. Por su paciencia, por tantas enseñanzas.

A cada una y cada uno, eternamente agradecida de que sean parte de mi vida!

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo general conocer el grado de Plenitud Existencial de estudiantes universitarios/as migrantes y su posible relación con una adaptación saludable a la vida universitaria.

La muestra estuvo conformada por 8 estudiantes universitarios/as, entre el primero y el cuarto año de cursado de distintas carreras, que han migrado a la ciudad de Mendoza para realizar sus estudios universitarios.

Los instrumentos utilizados fueron la entrevista semiestructurada y la Escala Existencial, adaptada y validada en Mendoza (Páramo et al., 2014).

Se analizaron los datos obtenidos con la escala a través de estadísticos descriptivos. Para el análisis de las entrevistas se tuvieron en cuenta los objetivos planteados a los fines de la investigación.

Los resultados señalan que el desafío que implica el proyecto migratorio para concretar los estudios universitarios en otra ciudad, podría estar relacionado a las capacidades para tener una percepción realista del mundo; captar los valores, en función de conectarse con los sentimientos; tomar decisiones al encontrarse ante una posibilidad real de acción, acorde con una jerarquía valorativa; y llevar a la acción las decisiones tomadas, asumiendo las tareas involucradas y las posibles consecuencias.

Palabras clave: Sentido de Vida - Estudiantes universitarios/as - Migración interna - migración estudiantil - Adaptación

Abstract

The present research has as general objective to know the degree of Existential Fullness of migrant university students and their possible relation with a healthy adaptation to university life.

The sample consisted of 8 university students, between the first and the fourth year of study of different careers, who have migrated to the city of Mendoza to carry out their university studies.

The instruments used were the semi-structured interview and the Existential Scale, adapted and validated in Mendoza (Páramo et al., 2014).

The data obtained has been analyzed with the scale through descriptive statistics. For the analysis of the interviews, the objectives set for the purpose of the investigation were taken into account.

The results indicate that the challenge implied by the migratory project to realize the university studies in another city, seems to be related to their capacities to have a realistic perception of the world; to capture the values, in terms of connecting with the feelings; make decisions when facing a real possibility of action, according to a value hierarchy; and take the decisions made to action, assuming the tasks involved and the possible consequences.

Keywords: Sense of Life - University students - Internal migration - student migration - Adaptation

Índice de contenidos

1.1	Ser Estudiante	13
1.1.1	Conceptualización	13
1.1.2	Niveles Educativos	13
1.2	Ser Estudiante Universitario/a	15
1.2.1	Contextualización	15
1.2.2	Conceptualización	17
2.1	Migración	20
2.1.1	Contextualización	20
2.1.2	Conceptualización	21
2.1.3	Distinciones Conceptuales	23
2.1.4	Etapas de la Migración	24
2.1.5	Tipos de Migración	29
2.2	Migración Interna	33
2.2.1	Conceptualización	33
2.3	Migración Estudiantil	34
2.3.1	Contextualización	34
2.4	Adaptación	38
2.4.1	Conceptualización	38
3.1	Acerca del Análisis Existencial	42
3.2	Sentido de Vida en Estudiantes Universitarios/as	45

4.1 Objetivos de la Investigación	50
4.2 Descripción de la Metodología Utilizada	50
4.2.1 Enfoque	50
4.2.2 Tipo de Estudio	51
4.2.3 Diseño	51
4.2.4 Unidad de análisis	52
4.2.5 Instrumento	52
4.2.5.1 Acerca de la Escala Existencial	53
5.1 Participantes	61
5.2 A Partir de las Entrevistas	61
5.3 A Partir de la Escala Existencial	65
6.1 A Partir de las Entrevistas	71
6.2 A Partir de la Escala Existencial	75

Introducción

El proyecto de iniciar estudios universitarios no es igual para todas las personas. En general suele implicar enfrentarse al cierre de una etapa y al comienzo de otra, el ingreso a nuevas instituciones, y la sucesiva toma de decisiones, que implican cada vez más enfrentarse a lo que realmente se quiere. El hecho de migrar de una provincia a otra para realizar los estudios universitarios implica, además, toda otra serie de factores a los que enfrentarse. En esta investigación se buscará profundizar acerca de cómo repercute el hecho de migrar de una provincia a otra de la Argentina para realizar estudios universitarios, en lo que Viktor Frankl denomina el descubrimiento del “Sentido de Vida”, también denominado grado de Plenitud Existencial o Realización Existencial (Páramo et al., 2014). Además, se intentará indagar acerca de si existe algún tipo de relación en cuanto al grado de Plenitud Existencial y el proceso de adaptación a la vida universitaria.

Para el o la estudiante migrante, además del hecho de cerrar una etapa y enfrentarse a nuevas instituciones, es una experiencia integral, que implica ambientarse a una nueva ciudad y a la vez, se vincula con los procesos de estudio. En general, enfrentar una migración trae aparejado elaborar pérdidas, sobreponerse, generar autonomía, organizarse, administrar tiempos, espacios para la economía, lo social, lo afectivo y lo académico. En sí, conlleva una crisis en la que se ponen en juego diversos mecanismos psicológicos. (Torcomain, 2016). En cuanto a esto, algunas investigaciones sugieren que el hecho de contar con redes de apoyo sociales ayudan a lograr una mejor adaptación a la vida universitaria (Soares, Almeida & Guisande, 2011). Considerando todo esto es que se intentará indagar acerca de esta vivencia de adaptación por parte de estudiantes universitarios/as migrantes, a través de entrevistas semidirigidas.

Desde el Análisis Existencial y la Logoterapia, las personas son concebidas como seres únicos y singulares, que atraviesan situaciones irrepetibles, las cuales ofrecen, en cada caso, un sentido específico, que puede ser reconocido y realizado. Así es que, la búsqueda de sentido será totalmente personal e intransferible para cada ser humano, y a la vez es algo específicamente humano, por lo que debe ser aceptada como parte de la existencia de las personas (Scordo, 2015).

Alfred Längle es quien logra desarrollar un instrumento objetivo y sistematizador de la potencia diagnóstica del Método de Hallazgo de Sentido. Este instrumento será la Escala Existencial, cuyo objetivo es documentar empíricamente la dimensión espiritual. Para ello evalúa las competencias personales y existenciales de la persona para poder tratar consigo misma y con el mundo (Páramo et al., 2016). Es a través de este instrumento que se intentará indagar acerca del Sentido de Vida de los y las estudiantes universitarios/as migrantes, teniendo en cuenta sus vivencias de adaptación a la vida universitaria.

La presente investigación se organizó en tres grandes apartados: El Marco Teórico, el Marco Metodológico y la Presentación, Análisis y Discusión de los Resultados.

El Marco Teórico se compone de tres capítulos:

El primer capítulo comienza por definir lo que se entiende por “Estudiante Universitario/a”. Para ello, en un primer momento se define el concepto de Estudiante; luego los niveles educativos existentes en nuestro país, con sus respectivas modalidades; por último se contextualiza y luego define el hecho de “ser Estudiante Universitario/a”, con todas sus implicancias.

En el segundo capítulo se desarrolla acerca de Estudiantes Universitarios/as Migrantes. Para ello, se comienza por definir la Migración. Esta definición comprende una contextualización del concepto, una distinción conceptual, etapas de la migración y tipos de migración. Además se definen y especifican los términos de Migración Interna y, específicamente de Migración Estudiantil, por el hecho de que estas últimas son el foco de interés de la investigación. Finalmente, se desarrolla el concepto de Adaptación.

El tercer capítulo se dedica al desarrollo del Análisis Existencial y con ello, lo que significa “Sentido de Vida” desde esta perspectiva.

En la segunda parte, la cual corresponde al Marco Metodológico, se encontrarán:

El cuarto capítulo, donde se plantean los objetivos de la presente investigación y la descripción de la metodología utilizada, que incluye: enfoque, tipo de estudio, diseño, unidad de análisis e instrumento.

Por último, en la tercera parte se expone la Presentación, Análisis y Discusión de los Resultados, organizados de la siguiente forma:

El quinto capítulo, aborda la Presentación y Análisis de Resultados, desarrollando acerca de los/las Participantes, y teniendo en cuenta, en un primer momento las entrevistas y luego la Escala existencial.

El sexto capítulo está compuesto por la Discusión de los Resultados, a partir de las entrevistas y de la Escala Existencial.

Al finalizar se presentan las conclusiones a las que se llegó en la investigación, dando respuesta a los objetivos planteados.

PRIMERA PARTE

Marco Teórico

Capítulo 1

Estudiantes Universitarios/as

1.1 Ser Estudiante

1.1.1 Conceptualización

El presente trabajo de investigación busca indagar acerca del Sentido de Vida en estudiantes universitarios/as migrantes y su posible relación con su proceso de adaptación a la vida universitaria. Todo esto desde una perspectiva de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Así es que a continuación se especificarán algunos conceptos necesarios para la adecuada comprensión de la investigación.

Para comenzar, será necesario definir lo que se entiende por “estudiante”, y porqué se elige este término.

Según la Real Academia Española (R.A.E, 2013.), estudiante, palabra derivada del antiguo participio de estudiar, es la “persona que cursa estudios en un establecimiento de enseñanza”

Por otro lado, según la misma fuente, el término alumno/a proviene del latín, *alumnus*, derivado de *alere* “alimentar”. Refiere a la “persona que recibe enseñanza, respecto de un profesor o de la escuela, colegio o universidad donde estudia.”

Si bien ambos conceptos implican el hecho de “recibir enseñanzas en las universidades o en otros centros docentes” (R.A.E., 2013), se destaca el hecho de que el término “estudiante” implica un rol más bien activo y no tan receptivo como el de “alumno/a”. Es simplemente por esto que se decide utilizar la denominación de estudiante en todo el desarrollo de la investigación.

1.1.2 Niveles Educativos

Al momento de hablar de estudiantes se puede hacer referencia a quienes cursan sus estudios en un establecimiento de enseñanza inicial, primaria, secundaria o

superior, de acuerdo a los niveles que establece la Ley Nacional de Educación 26.206 (2006), artículo 17. Esta ley, en el mismo artículo, establece también ocho modalidades.

Las modalidades son aquellas opciones organizativas y/o curriculares de la educación común dentro de uno o más niveles educativos que procuran dar respuesta a requerimientos específicos de formación y atención a particularidades permanentes o temporales, personales y/o contextuales, para garantizar la igualdad en el derecho a la educación y cumplir con las exigencias legales, técnicas y pedagógicas de los diferentes niveles educativos. Tales modalidades son:

- la educación técnico profesional,
- la educación artística,
- la educación especial,
- la educación permanente de jóvenes y adultos,
- la educación rural,
- la educación intercultural bilingüe,
- la educación en contextos de privación de la libertad y
- la educación domiciliaria y hospitalaria.

En cuanto a los niveles educativos mencionados, la educación inicial es aquella que comprende a los chicos y chicas que tienen desde 45 días hasta 5 años de edad. De acuerdo a la ley, los últimos tres años -sala de 3 y 4 y preescolar- son obligatorios para la inclusión de la enseñanza formal.

La educación primaria es obligatoria y constituye una unidad pedagógica y organizativa destinada a la formación de los/as niños/as a partir de los 6 años de edad.

La educación secundaria también es obligatoria y constituye una unidad pedagógica y organizativa destinada a los/as adolescentes y jóvenes que hayan cumplido con la educación primaria. La educación secundaria se divide en dos ciclos: un ciclo básico de carácter común a todas las orientaciones y un ciclo orientado de carácter diversificado de acuerdo a distintas áreas del conocimiento, del mundo social y del trabajo.

Por último, en cuanto al nivel superior, este se rige por la Ley Nacional 24.521 (1995) y comprende:

- Terciario: Destinado a egresados/as del nivel secundario, está conformado por:
 - Escuelas Normales Superiores (ENS).
 - Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD).
 - Institutos de Formación Artística (IFA).
 - Institutos de Formación Técnica Superior (IFTS).
- Universitario: Este nivel comprende las universidades y los institutos universitarios. Para ingresar, también se requiere haber terminado el secundario. Incluye:
 - Institutos universitarios estatales.
 - Institutos universitarios privados.
 - Universidades nacionales.
 - Universidades provinciales.
 - Universidades privadas.

En esta investigación el foco estará puesto en estudiantes de nivel superior, universitario. Más específicamente, en estudiantes de la Universidad Nacional de Cuyo.

1.2 Ser Estudiante Universitario/a

1.2.1 Contextualización

Esta investigación, como otras, se ubica dentro del conjunto de estudios que ubican a la universidad pública como objeto de investigación y en particular, a sus estudiantes. Este campo, suele abordar con más recurrencia algunas temáticas por sobre otras:

Tradicionalmente se han privilegiado los análisis vinculados con los cambios de las políticas universitarias, las orientaciones globales en la educación superior y la crisis de las instituciones modernas y con análisis del

movimiento estudiantil. Estos estudios permitieron inscribir históricamente a la universidad, así como también interpretarla, en el marco de los cambios que se iban consolidando de manera global. (Blanco, 2016, 2).

De esta forma, en aquellos estudios, se fue invisibilizando el lugar que los distintos sujetos institucionales, tales como profesores, estudiantes, investigadores, autoridades, personal, ocupan en la producción y reproducción de las instituciones mismas, así como los impactos de estos procesos en su vida cotidiana. (Blanco, 2014 citado en Blanco, 2016). En esta investigación se buscará, recuperar la experiencia de los sujetos que participan de ella, su actividad diaria y experiencial, para comprender ciertos fenómenos del presente imbricados en el acontecer universitario.

En cuanto a la experiencia estudiantil universitaria, algunos estudios reflejan que ésta se caracteriza por una trama heterogénea de acontecimientos, que van dejando marcas en las biografías de los y las estudiantes. A la vez, se van articulando, además de otros tantos procesos, aquellos relativos a las formas de vivir y manifestar las expresiones e identidades (Blanco, 2016). De esta forma, se concibe a la experiencia universitaria como un espacio de gestión de la identidad personal, es una instancia de producción de subjetividades y experiencias culturales, en la que se destaca el carácter heterogéneo de las trayectorias socio-educativas.

Entre lo estructural y lo biográfico, lo histórico-social y lo subjetivo-experiencial, la reconstrucción de itinerarios y trayectorias formativas de estudiantes universitarios permiten posicionarnos en un área de estudios sobre la universidad que revela interpretaciones subjetivas de los actores en el marco de fenómenos históricos colectivos (Pierella, 2014, 52).

En general, la identidad de estudiante universitario/a se va construyendo tiempo antes al ingreso a la universidad y, el pasaje de la secundaria a la universidad se daría como por una especie de inercia, algo así como una experiencia de continuidad (Pierella, 2014).

De acuerdo a un estudio realizado en base a relatos de estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario en el año 2014, son varios los factores que influyen a la hora de hablar de la diversificación de experiencias. Entre ellos nombra el nivel educativo de los padres, el colegio de procedencia y, los grados de familiaridad o extranjería con la nueva cultura institucional (Pierella, 2014). En relación a este último factor, en dicha investigación se detectó una mayor dificultad para afiliarse a una lógica universitaria más autónoma e impersonal en estudiantes provenientes de

escuelas pequeñas, en las que priorizan el componente afectivo o vincular y la “contención” adquiere centralidad (Pierella, 2014).

Se habla de jóvenes posicionados en una situación ambivalente, en la que los y las estudiantes, por un lado, valoran el hecho de estar asistiendo a una institución caracterizada por prácticas más exogámicas, anónimas y despersonalizadas, pero a la vez, por el otro lado, abundan las quejas por no recibir el auxilio del otro ante las inclemencias de la vida académica (Pierella, 2014).

A diferencia de otros niveles del sistema educativo donde la inscripción vendría acompañada de un sentimiento de membresía y donde las dinámicas están relativamente reguladas por autoridades externas (familia, escuela), en la universidad la administración del tiempo y la toma de decisiones implica un posicionamiento más activo del sujeto en relación con la institución (Pierella, 2014, 55).

El hecho de ingresar al sistema educativo universitario implica una serie de movilizaciones en los y las jóvenes que llevan a un proceso activo de integración como estudiantes universitarios/as (Gómez, Etchegorry & Caón, 2017).

Los modos en que se logre esa integración y, en paralelo, las formas en que los y las jóvenes se vayan aproximando al mundo adulto variarán de acuerdo a una multiplicidad de situaciones que lleva a que las etapas se alteren o superpongan: vivir en casa de los padres aunque tengan trabajo y hayan finalizado la escuela -o vivir solos, lejos de sus familias pero dependiendo del dinero que éstas le envían-, ser padres y seguir estudiando, no estudiar ni trabajar pero formar pareja estable, entre diversas situaciones posibles. Todo esto implica a dar cuenta tanto de los procesos macro-sociales como de los fenómenos singulares que acontecen a nivel micro (Gamallo & Nuñez, 2013).

1.2.2 Conceptualización

Desde esta perspectiva, se concibe que el ser estudiante universitario, implica un posicionamiento subjetivo, que requiere de una construcción con y por otros/as. Requiere de acciones y posiciones que la persona despliega en el espacio

universitario. Todo esto estará en relación a su historia personal y escolar previa, los recursos intelectuales propios del momento de desarrollo, y las elecciones y decisiones que de alguna manera van definiendo su modo de vida y su visión del mundo. (Gómez, Etchegorry, Avaca & Caón, 2016). De este modo, la forma con la que cada persona transita este período de cambio, y cómo resignifica, permite comprender cómo se va constituyendo en estudiante universitario/a en este campo educativo, en el que se ven enfrentados/as a la tensión y distancia entre lo conocido y lo novedoso y los esquemas de acción construidos en relación con las demandas. Con todo, es posible pensar este proceso como una crisis (Gómez et. al., 2016).

Las transformaciones más recurrentes que se pueden apreciar en este proceso, refieren a la vida doméstica, la vida social, las formas de estudiar, el entusiasmo ante el nuevo proyecto. En sí, la vida en la universidad tiene varias implicaciones en la vida de los estudiantes. Las formas de acción varían y se establecen nuevos vínculos con los profesores y compañeros. La vida social se modifica (Gómez et. al., 2016).

Asumir las obligaciones académicas y las de la vida cotidiana los lleva a describir sus vivencias con presiones pero también con libertades. La posibilidad de ser autónomo exige, a la vez, tener que asumir que el proyecto de estudio se vaya concretando (Gómez et. al., 2016).

Así es que, desde esta investigación, se propone como foco de estudio a los y las estudiantes universitarios/as, pero en particular a aquellos/as que han decidido migrar de su lugar de origen y residir en otra ciudad para llevar a cabo su proyecto universitario. Se parte de la idea de que el hecho de migrar a otra ciudad, suma a todo lo desarrollado anteriormente, mayores desafíos y ambivalencias.

Capítulo 2

Estudiantes Universitarios/as Migrantes

2.1 Migración

2.1.1 Contextualización

La identidad de una persona no puede comprenderse sin la concepción de una alteridad. El movimiento migratorio es una de las formas gracias a las cuales las personas y hasta los pueblos pueden tomar contacto. La identidad y la alteridad se forman, fundamentalmente, cuando se producen migraciones, las cuales fomentan a la relación entre pueblos (Goicoechea, 2007).

La migración puede ser muy diversa y compleja, por lo cual son muchas las teorías que intentan explicarla. La economía, la sociología, la geografía y la demografía, son algunas de las disciplinas que más se centraron en esta temática (Arango, 2000). Los primeros, han estudiado las migraciones desde ángulos tales como la oferta y la demanda de la mano de obra, así como las consecuencias sobre el salario, los costos y los precios de las mercancías, o las políticas de desarrollo regional. A su vez, la mayoría de los sociólogos han dirigido su atención al análisis de las motivaciones e implicaciones sociales desde un punto de vista cualitativo, como puede inferirse del estudio de la movilidad social, la asimilación de los migrantes en las sociedades huéspedes, los efectos sociológicos en las donantes y el cambio social. Los demógrafos, por su cuenta, le han dedicado una preferente atención a las técnicas de medición de la intensidad de los movimientos, al análisis cuantitativo de variables espaciales y poblacionales y a la formulación de modelos matemáticos de los movimientos migratorios (Carassou, 2006).

Desde estas disciplinas se han esforzado y han construido modelos, marcos analíticos, enfoques conceptuales, generalizaciones empíricas, nociones simples, pero difícilmente teorías reales (Arango, 2000).

Además, los intentos de elaboración de teorías no han sido acumulativos. La historia relativamente corta de la teorización sobre la migración, ha consistido en una sucesión de teorías, modelos o marcos separados y, por lo general, inconexos, en vez de una serie acumulativa de contribuciones basadas en aportaciones previas (Arango, 2000).

Joaquín Arango (2000) realizó una investigación acerca de los distintos enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. Allí refiere que si los resultados de los intentos mencionados para elaborar teorías sobre la migración, tuvieran que ser valorados en cuanto a su capacidad de establecer una teoría general de la migración, se llegaría fácilmente a la conclusión de que no ha habido ninguno que haya tenido éxito. Es más, según este autor, no existe una teoría general de la migración como tal.

En concordancia con Arango, según Carassou (2006), la evidencia indica que los esfuerzos realizados por estudiar las migraciones desde una perspectiva teórica, no han superado una gran cantidad de artículos y obras menores no inventariadas ni clasificadas sistemáticamente para fines de consulta. Si bien las exigencias temáticas y la insistencia de investigadores/as han puesto de relieve una parte considerable de contribuciones conceptuales, existe todavía un notable rezago en su conocimiento.

Como es de suponer, la migración es un fenómeno multifacético, y con ello, de interés multidisciplinario. Esto ha contribuido a que la exploración bibliográfica sobre la temática pueda llegar a ser una labor abrumadora. Además, el amplio espectro de enfoques ha fomentado la dispersión de conocimientos sustantivos en el orden conceptual. Una visión de conjunto, contrastada y documentada, un modelo único abarcador del fenómeno migratorio en toda su complejidad no ha podido resolverse todavía (Carassou, 2006).

Así y todo, los procesos migratorios recientes, de origen autónomo o de carácter espontáneo, han ganado notable protagonismo y despiertan inquietud a nivel social y político. Se trata de procesos que tienen carácter global, no sólo desde la perspectiva espacial, afectando a casi todos los países del planeta, por ser puntos de partida o de llegada, sino también desde una dimensión profesional o cultural (Tizón García, 1993, citado en Micolta León, 2005).

2.1.2 Conceptualización

Tal y como se viene desarrollando, la bibliografía existente acerca de la migración, muestra que son varias las aproximaciones hechas para definirlo, tipificarlo

y explicarlo (Micolta León, 2005). Por ello, se plantearán algunos conceptos sobre migración, los momentos o etapas del fenómeno, y los tipos existentes.

Las migraciones se pueden definir como “desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa– y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia” (Arango, 1985, 26).

Jorge L. Tizón García (1985, citado en Micolta León, 2005), teniendo en cuenta otras definiciones e incluyendo los elementos mencionados por Arango, concluye en definir la migración como aquella que da lugar a la calificación de las personas como emigrantes o inmigrantes, en la cual el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra, siendo ésta suficientemente distinta y distante. Se debe dar por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en este otro país o región y desarrollar en él actividades de la vida cotidiana. Por último, agrega que se deben tener en cuenta los aspectos psicológicos y psicosociales que implican el hecho de que sea lo suficientemente distinta y distante, el tiempo prolongado y el desarrollo de las actividades de la vida cotidiana en el nuevo lugar. Además, implica una consideración de las realidades externas al individuo, tales como las geográficas, sociales, culturales o políticas, y así mismo, de su realidad interna, que interactúa con aquellas.

En el mismo texto Oso, Laura (1998, citada en Micolta León, 2005), propone otra definición que incluye la demarcación geográfica administrativa como otro elemento a tener en cuenta:

Desde el punto de vista demográfico, se suele denominar migración al desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a uno de acogida y que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año, sin embargo la medición está determinada por la definición que al respecto haga cada país.

De por sí, la decisión de emigrar no es individual sino que es una decisión más amplia. Esto es, en general, una decisión familiar, en donde una parte de la familia viaja a otro país o región a adquirir algunas responsabilidades, mientras que otra se queda, afrontando también varias responsabilidades en cuanto a crianza de familiares o responsabilidades del hogar. Si bien las condiciones del individuo que sale del país o región pueden cambiar, la situación de los familiares que se quedan en el lugar de

origen no necesariamente se modifica, o requiere de un largo periodo para hacerlo (Moreno & Santiago, 2011).

Algunas investigaciones dicen que cuando una persona deja su lugar de origen, ésta podrá tener un impacto negativo o positivo sobre la calidad de vida, especialmente sobre los indicadores de calidad de vida. Esto es así, por ejemplo por el efecto causado en sus familiares, ya que podría significar una fuente menos de ingresos para el hogar (Moreno & Santiago, 2011).

Según la Organización Internacional para las Migraciones (O.I.M., 2012), a nivel internacional no hay una definición universalmente aceptada del término "migrante." Este término abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por "razones de conveniencia personal" y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello. Así, este término se aplica a las personas y a sus familiares que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias. Desde esta organización se relaciona a la migración, entre otros términos, con el de Asimilación, entendida como la adaptación de un grupo social o étnico - generalmente una minoría- a otro. Asimilación significa la adopción del idioma, tradiciones, valores y comportamientos e incluso de cuestiones vitales fundamentales y la modificación de los sentimientos de origen.

2.1.3 Distinciones Conceptuales

Cabe aclarar, teniendo en cuenta las definiciones de la R.A.E. y de la O.I.M., la diferenciación entre algunos conceptos posibles de confundir:

Como se mencionó anteriormente, la **Migración** es el desplazamiento en sí, el cambio de lugar de residencia por parte de una persona o un grupo. Son los desplazamientos de población que conllevan cambios de residencia más o menos permanentes, debido a factores económicos, laborales, sociológicos o políticos. El desplazamiento turístico no es considerado migración. Tampoco los cambios de residencia dentro del mismo municipio, por no suponer un cambio de entorno político administrativo, ni derivarse necesariamente la interrupción de actividades previas.

Por otro lado, existe el concepto de **Inmigración** el cual refiere al proceso por el cual personas no nacionales ingresan a un país con el fin de establecerse en él. Implica el hecho de llegar a un país extranjero para radicarse en él o, instalarse en un lugar distinto de donde vivía dentro del propio país en busca de mejores medios de vida.

Por último, la **Emigración** refiere al acto de salir de un Estado con el propósito de asentarse en otro. Implica abandonar su propio país para establecerse en otro extranjero o, abandonar la residencia habitual en busca de mejores medios de vida dentro de su propio país.

2.1.4 Etapas de la Migración

La migración puede ser considerada en diferentes etapas. Así como la definición misma de migración, las etapas de que la misma puede implicar también son desarrolladas por diferentes autores. En el caso de esta investigación, se considerarán los desarrollos de Tizón García, Jorge, (1993, citado por Micolta León, 2005). Además se tendrán en cuenta los aportes de Carlos Sluzki (1980) y González Barea (2008), ambos citados por Puppato, Florencia (2016) en su Tesis de Licenciatura.

De este modo, comenzando con Tizón García, la migración como proceso, puede comprender las siguientes etapas (Tizón García, 1993):

1. La preparación: Por lo general, la migración comienza ya mucho antes del acto mismo de emigrar. Muchas veces, en la etapa previa de estudiantes universitarios/as, cuando comienzan a preguntarse por su elección vocacional, lo comparten con sus familias y se implanta la idea de continuar sus estudios en otro lugar retirado de la estructura familiar.

Se habla de toda una etapa de preparación, que varía en duración de acuerdo a las condiciones de partida y de llegada y de las personas concretas, además de que implica características colectivas, ya que en parte, la familia suele elaborar y preparar este proceso también. Es en este primer momento cuando las personas hacen una

valoración de lo que tienen hasta ese momento y de lo que aspiran a conseguir en un futuro. Las experiencias, comentarios e información que brindan otras personas que hayan migrado ayudan a reflexionar acerca de lo que implica irse o quedarse en el lugar de origen. De este modo, se puede llegar a dar una idealización de lo que se conseguirá si se realiza el traslado. También se puede vivir este proceso como una obligación, y con ello resentimiento, pena o tristeza por tener que dejar un lugar del que no desean irse.

Con todo esto, la persona que va a migrar dedica tiempo y energía en evaluar y decidir qué llevar a su nueva residencia, se pregunta acerca de las personas que acompañarán y si encontrará aquello que busca y no encontró en su lugar de origen (Tizón García, 1993)

En general, los emigrantes definen a la migración como un acto cargado de emociones o connotaciones negativas o positivas (Puppato, 2016).

2. El acto migratorio. Esto refiere al desplazamiento propiamente dicho, desde el lugar de origen hasta el lugar de destino. La convicción de que se regresará, tiene una función muy importante, ya que facilita tomar la decisión de partir. Esta etapa variará de acuerdo al medio de transporte utilizado, si el traslado es directo o implica escalas. Cuanto mayor tiempo toma esta etapa, las vicisitudes emocionales aumentarán (Tizón García, 1993).

Carlos Sluzki (1980, citado en Puppato, 2016) también se refiere a esta etapa. Menciona que la migración es una transición con pocos o ningún rito. Es más, en la mayoría de las culturas y circunstancias, se deja a los emigrantes que se las entiendan por sí mismos, con el doloroso acto de la migración y sus ritos particulares. De todos modos, existen lugares, donde este fenómeno es muy corriente, y viéndose como receptores de inmigrantes, suelen hacer ciertos rituales de bienvenidas.

En este proceso, suele ocurrir que se establezcan sólidas lealtades entre las personas involucradas en situaciones similares, al punto tal de llegar a constituir una red primaria tan fuerte como la que se dejó en el lugar de origen (Puppato, 2016).

3. El asentamiento. Este es el período que va desde que la persona llega al lugar de destino hasta que logra resolver los conflictos básicos e inmediatos para la subsistencia. Esto implicará cambios tanto en la persona migrante, como en el

contexto inmediato en el que se instale, por lo que se necesitará de un mínimo de compatibilidad entre la comunidad que recibe y la persona que llega. No se habla de que la persona que llega pierda sus costumbres o valores, sino que acepta las nuevas, aún cuando todavía no las haga suyas. En el caso de que la inadaptación se torne algo permanente y se desencadenen enfrentamientos, el desarrollo de la persona se puede detener, al menos a nivel social, y se conservarán las costumbres incompatibles con la realidad social correspondiente en ese momento. En este caso, ese período lo llamamos de **Descompensación o Crisis** que, algunas veces, precede a un **Período de adaptación o Sobrecompensación**. Estos conceptos se desarrollarán más adelante, teniendo en cuenta los aportes de Sluzki (1980).

En definitiva, todas las variaciones dependerán de la capacidad de la persona para soportar las ansiedades correspondientes al proceso. Del manejo de todos los conflictos que implica el cambio de lugar de residencia, depende de que se pueda ir llegando primero a una adaptación y finalmente a una integración. Por el contrario, sino, se puede agudizar la situación, dando paso a actitudes regresivas, como la idealización del lugar de origen y/o desprecio al nuevo lugar de residencia (Tizón García, 1993).

4. La integración. Como se mencionó en el punto anterior, este será el final del proceso migratorio adecuadamente elaborado. En esta etapa se incorpora la nueva cultura hasta sentirla propia, aceptándola y con interés hacia la misma. De este modo, ya se conoce, respeta y se incorpora al nuevo contexto, el cual también ya ha incorporado a la persona migrante. Todo esto implica una renuncia a pautas culturales con las que se había vivido. De todos modos, algunas quedan en la intimidad del hogar, permitiendo conservar la propia identidad, en coexistencia con las nuevas costumbres adquiridas. En este proceso el dolor del cambio es grande, pero también se van adquiriendo cosas nuevas, que generan esperanza y mitigan el sufrimiento de lo que se abandona

La acomodación también es una opción. Esta es la aceptación mínima por parte de quien migra, de la cultura del lugar receptor, con el fin de no entrar en conflicto con ella, pero sin que exista deseo o necesidad de incorporarla como propia. La acomodación, a diferencia de la inadaptación, intenta que el conflicto con el lugar y la comunidad receptores sea lo menos perceptible para quien migró (Tizón García, 1993).

Por su parte, Carlos Sluzki (1980, citado en Puppato, 2016) describe etapas similares de este proceso de migración y la influencia que tiene cada una de ellas con el conflicto familiar. Según este autor, las personas que se deciden a realizar un movimiento migratorio, miran al futuro con esperanzas y al pasado con cierto temor. Además, suelen contar con aptitudes para enfrentar el proceso o se criaron en una cultura sedentaria en la que el desarraigo significa una catástrofe.

Es frecuente que jóvenes adultos/as, al momento de finalizar con sus estudios secundarios, se enfrenten a la disyuntiva de elegir entre migrar para estudiar una carrera universitaria o terciaria, o no. Esto variará en función de que en su lugar de origen no cuente con los recursos institucionales para llevar a cabo sus estudios, o porque se considere que migrando podría mejorar la calidad en su enseñanza superior, o incluso, por el hecho de contemplar la posibilidad de migrar para estudiar y de a poco comenzar la emancipación parental. Dependiendo del motivo que llevó a la migración, la persona mirará más hacia el futuro, con esperanzas, o añorará un pasado, considerado mejor.

Un movimiento migratorio será óptimo cuando las personas logran desligarse de sus estructuras básicas de sostén, cortar sus vínculos con los lugares y personas anteriores, y trasplantar su hogar, planes de vida, sueños y espíritu al nuevo lugar (Puppato, 2016).

Entonces, Sluzki (1980, citado en Puppato, 2016), como Tizón García, propone una **etapa preparatoria** y una de la **migración propiamente** dicha similares en concepto, como se desarrolló anteriormente. Además desarrolla acerca de:

Periodo de sobrecompensación. Es frecuente que las personas migrantes no tengan noción de la naturaleza violenta de la experiencia y su impacto acumulativo. Los efectos del estrés migratorio pueden no notarse en las primeras semanas o meses del proceso.

Por el contrario, este es un período que suele caracterizarse por el aumento de la eficiencia en el trabajo o estudios y aumento de la separación de roles instrumentales y afectivos en la familia, todo con el fin de sobrevivir y adaptarse al medio y a la cultura que le son extraños.

De todos modos, toda la sintomatología que implica la migración queda latente. Sea la forma en que sea que se desencadene, el periodo de aparente calma y

sobrecompensación al cabo de unos seis meses, aproximadamente, cede paso a una etapa de crisis importante donde tienen lugar las respuestas a largo plazo a la migración.

Período de descompensación o crisis. Este período se caracteriza por ser tormentoso, conflictivo, en el que se presentan síntomas y dificultades. Implica el tratar de darle forma a la nueva realidad, enfatizando la continuidad de la familia en términos de identidad o la compatibilidad con el medio.

Para que la adaptación se logre, se vuelve necesaria la conservación de ciertos hábitos familiares. Se trata de buscar un equilibrio entre el mantenimiento de pautas que resulten habituales y la adaptación a la nueva realidad. Como bien se sabe, ese punto de equilibrio no es fácil de encontrar, por lo cual es aquí donde aparecen las crisis, los choques de valores y estilos (Sluzki 1980, citado en Puppato, 2016).

En el caso de aquellas personas que hayan migrado con el objetivo de concretizar su proyecto de educación superior, éste es un período considerablemente crítico. Si logran pasar las vicisitudes de la adaptación, con todas sus implicancias, muy probablemente continúen con su proyecto. Por el contrario, el hecho de no lograr adaptarse puede traer aparejada la consecuencia del retorno al lugar de origen y con ello la caída de su proyecto, al punto tal de la deserción de sus estudios universitarios (Puppato, 2016).

Para concluir con esta clasificación de etapas consideradas en el proceso de migración, se sumará la propuesta por González Barea (2008) quien realizó un estudio acerca del proceso migratorio que realizan estudiantes marroquíes en la Universidad de Granada.

González Barea (2008) propone tres fases que configuran las distintas etapas del proceso:

Etapa pre-migratoria. Refiere a la decisión por parte del joven de emigrar para proseguir sus estudios en una universidad, en un lugar distinto a su lugar de origen. Está relacionado con aquellos factores influyentes a la hora de considerar la elección de la universidad, la carrera, el lugar de residencia y menciona la importancia de las redes que vinculan a la comunidad migratoria con el lugar de destino, ya sean familiares, conocidos o amigos.

Etapa migratoria. Incluye las experiencias interculturales del estudiante en la sociedad de destino.

Etapa post-migratoria. Refiere al proyecto de futuro del estudiante, tras finalizar los estudios propuestos.

El autor aclara que si bien estas fases aparentan una supuesta temporalidad lineal, éstas conforman un proceso migratorio cíclico y circular.

2.1.5 Tipos de Migración

Son varios los criterios que se pueden establecer para definir las diversas tipologías de migraciones. Tizón García Jorge (1993, citado por Micolta León, 2005), tiene en cuenta factores como el tiempo, modo de vida, necesidades y demandas profesionales, edad y grados de libertad, y establece las siguientes clasificaciones:

Según el tiempo:

1. Estacionales: Individuos, en general trabajadores, que se trasladan para recolecciones u otros trabajos, que sólo se realizan en determinadas temporadas del año.
2. Temporales reiteradas: En este caso, a las personas se les renueva su contrato de trabajo a medida que la empresa contratante va acometiendo nuevas tareas, hasta que se finalizan las mismas.
3. De varios años: A ésta apuntan en general los nuevos emigrantes. Implica la fantasía, generalmente irreal, de que solamente se va a estar unos años fuera del país de origen. Suele suceder que no sea así, y la emigración se convierta en definitiva.
4. Indefinidas: Refiere a la idea de partir del lugar de origen con la convicción de no volver, salvo en vacaciones o viajes ocasionales.

Según el modo de vida:

Refiere a las preferencias de un modo de vida, de acuerdo a las actividades que realicen las personas en consonancia con su proceso vital. Es más frecuente la migración de los pueblos hacia las grandes ciudades, y no tanto a la inversa.

Según las demandas y necesidades profesionales:

1. Buscando un status profesional estable: Suele darse en el caso de trabajadores del campo que se incorporan a la industria.
2. Exigencia de la actividad profesional: Como en el caso de los militares, funcionarios, diplomáticos, etc.
3. Búsqueda de un desarrollo superior: En general refiere a las migraciones de los intelectuales, que buscan nuevos horizontes formativos y/o profesionales fuera de sus fronteras.

Según la edad:

1. Infantil: Refiere a niños y niñas que cambian de país o región, con el acompañamiento de sus padres, generalmente al mismo tiempo o después de éstos. Esto no es un dato menor, ya que de una forma u otra, los niños y las niñas padecen doblemente el hecho migratorio, de forma directa y a través de lo que les transmiten los padres. Además, en los casos que migran después que sus padres, lo hacen tras un período en el que se han visto privados de ellos, viviendo posiblemente, una situación de mayor o menor deprivación afectiva. No obstante si tal deprivación afectiva ha sido adecuadamente substituida desde el mismo punto de vista (afectivo), a la larga les será más fácil integrarse en la nueva tierra, ya que es probable que se hallarán menos integrados en el origen, que sus mayores.
2. De adultos: Son quienes lideran el proceso, a partir de sus criterios y necesidades, incluyendo en éstas aquellas que les atañen como responsables del cuidado, atención y manutención de otras personas.
3. De ancianos: Los motivos por los cuales las personas ancianas abandonen sus lugar de origen pueden ser varios: porque va quedando deshabitado, para buscar disfrute y mejor calidad de vida en otros lugares después de la jubilación o porque sus hijos ya han emigrado con anterioridad y quedan solos. Unirse con sus hijos nuevamente les brinda la posibilidad de reemprender la vida con los nietos y complementar las experiencias que tuvieron con sus hijos. De cualquier forma, una migración para una persona de mayor edad, siempre conlleva importantes dificultades psicosociales que, si no son adecuadamente atendidas facilitan enormemente la descompensación psicopatológica del emigrante.

Según el grado de libertad:

1. Voluntarias: En general se observa en aquellas personas cuyo móvil y motivación principal es de tipo económico.
2. Forzosas: En este grupo se pueden considerar:
 - Esclavos/as: en épocas de colonización, se llevaron grandes contingentes de seres humanos para ser explotados por colonizadores. Esta práctica perduró durante largos años.
 - Deportados/as o Desterrados/as: Son a quienes se les obliga a dejar su país o región de origen, por el hecho de que se les quitan sus tierras. Pueden llegar recibir ayudada por parte de compatriotas u organizaciones sociales o políticas, pero de todos modos sufren igual todos los avatares de la emigración, a los cuales se le suele agregar el descenso en su estatus social.
 - Refugiados/as: Son quienes se ven en la necesidad de abandonar su país porque de lo contrario pelagra su medio inmediato de vida, o incluso su vida misma. Como en el caso anterior, también presentan más dificultades de asentamiento, ya que suele ser un cambio muy precipitado.

Continuando con los tipos de migración, se pueden sumar los aportes de Cristina Blanco (2000, citada en Micolta León, 2005) quien establece la siguiente tipología a partir de categorías como el límite geográfico, la duración, los sujetos de la decisión y las causas:

1. **De acuerdo al límite geográfico** las migraciones pueden ser:
 - Internas.
 - Externas o internacionales: En este caso, existen dos subcategorías: legales o ilegales. Cuando se traspasan fronteras nacionales, los movimientos están sujetos a control administrativo, muchas veces por parte del país emisor y siempre por parte del país receptor. No basta con querer emigrar, es necesario que el país de destino acepte la estancia

del nuevo inmigrante. Para ello se deben cumplir una serie de requisitos que determinan la admisión y establecen la situación jurídica del inmigrante en el nuevo país. Cuando el inmigrante cumple con todos los requisitos legales para instalarse, la inmigración es legal. Cuando no es así y, a pesar de ello, el inmigrante se instala en el país de destino, se configura una inmigración ilegal. De todos modos, no es correcto hablar de inmigrantes legales o ilegales, a pesar de que el uso de estos términos está totalmente extendido, sobre todo para el caso de éstos últimos. Es más correcto denominarlos inmigrantes indocumentados, irregulares o clandestinos, además de que ello disminuiría la fuerte carga negativa que recae sobre este tipo de inmigrantes.

2. De acuerdo a la duración

- transitorias: Son aquellas en las que el migrante establece su residencia en el lugar de destino como una etapa transitoria (caso típico de los trabajadores temporales).
- definitivas: También llamadas permanentes, son aquellas en las que los inmigrantes establecen su residencia en el lugar de destino de forma definitiva o por un prolongado espacio de tiempo (como puede ser la duración de su vida laboral).

3. De acuerdo a los sujetos de la decisión se presentan migraciones:

- espontáneas: el migrante decide voluntariamente abandonar su lugar de origen sin mediación institucional alguna o sin verse forzado a ello.
- dirigidas: el migrante mantiene su voluntad de emigrar, pero instalado por agencias favorecedoras de los desplazamientos.
- forzadas: el migrante no decide voluntariamente su traslado, ni muchas veces su destino (caso de los esclavos, repatriados, exiliados.)

4. De acuerdo a las causas que motivan las migraciones

- ecológicas: causadas por catástrofes naturales o situaciones adversas del hábitat, las cuales fueron muy numerosas en épocas primitivas, cuando el ser humano aún no disponía de los

medios técnicos necesarios para hacer frente a los desastres naturales o sus consecuencias.

- políticas: son las provocadas por intolerancia nacionalista, por intransigencias religiosas o políticas, por situaciones sociales altamente conflictivas. Aquí se incluyen todos los movimientos originados por cualquier tipo de conflicto bélico o por persecuciones de carácter racial, étnico, dando lugar a las figuras de los desplazados, exiliados, aislados o refugiados.
- económicas: producidas por causas económicas. En este tipo de migraciones los individuos parecen tomar “libre y voluntariamente” la decisión de migrar.

2.2 Migración Interna

2.2.1 Conceptualización

Como se mencionó en el apartado anterior sobre los tipos de migración, de acuerdo a la clasificación de Cristina Blanco (2000, citada en Micolta León, 2005), encontramos una categoría referida al límite geográfico, que define las migraciones como internas o externas. En ese mismo apartado se desarrolló acerca de las migraciones externas. A continuación se desarrollará acerca de las migraciones internas, por ser aquellas en las que se centra la investigación.

Alejandro Grimson (2011) publicó un artículo denominado “Doce equívocos sobre las migraciones” en el que explica que si bien las migraciones se encuentran en el centro del debate sobre la globalización y sobre las tendencias políticas en diversos países, puede constatarse que en una parte de la producción académica, pero sobre todo en las noticias periodísticas y las políticas públicas, se reitera un conjunto de equívocos hasta el punto de naturalizarlos. De este modo, su objetivo es señalar algunos de esos equívocos para lograr una deconstrucción de los imaginarios sociales que afectan de modo muy real la vida de las personas y los grupos.

El primer equívoco que desarrolla es aquel sobre la confusión sobre migraciones con migraciones internacionales. Sugiere que es frecuente que el periodismo, pero también a veces los académicos, hablen de «migraciones» o «migrantes» exclusivamente en referencia a la migración entre estados nacionales. Ante esto, es necesario saber qué se pretende decir con la palabra «migración», ya que en términos cuantitativos y cualitativos hay contextos históricos en los cuales los desplazamientos territoriales internos de los estados nacionales son más importantes que los internacionales.

Desde esta investigación se entenderá a la migración interna en su versión más simple, tal y como lo plantea Gustavo Busso (2006). La migración interna es aquella que realiza un individuo, hogar o comunidad. Implica un cambio de residencia de carácter permanente, a otra jurisdicción territorial. Entonces, es un movimiento de personas que traspasan cierto límite o jurisdicción territorial para establecer una nueva residencia en el lugar de destino.

2.3 Migración Estudiantil

2.3.1 Contextualización

Con lo que respecta a los procesos de migración interna estudiantil en jóvenes, no han sido ampliamente investigados por las ciencias sociales en nuestro país y tampoco se encuentran muchos estudios de este tipo en otros países. En cambio, son muchos más numerosos los estudios sobre migraciones internacionales de estudiantes, principalmente de posgrado (Cleve, 2016).

En una investigación realizada por el Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky, denominada “Migración en adolescentes tardíos: trazando problemáticas” (Ferreira Dos Santos, Korolik, Jaimsky y Schlafman, 2013) se indagó y caracterizó los modos en que una migración interna influye en los adolescentes de 18

a 25 años, oriundos del interior del país, que se movilizan - con fines de estudio o crecimiento personal - hacia la Capital Federal.

El disparador de dicha investigación fue el hecho de que en su tarea clínica como terapeutas del equipo Adolescentes del Centro de investigación y orientación Dr. A. Rascovsky, se vieron confrontados con numerosas consultas realizadas por jóvenes provenientes del interior del país, que “se vienen” a Buenos Aires, para realizar estudios universitarios o terciarios.

Dichos equipos realizan reuniones que son, en sí mismas, parte del proceso de una investigación. De este modo fue que dieron cuenta de que en general, estos hechos, constituyen particularidades clínicas que llaman la atención del analista, y que al transmitirlo al grupo de terapeutas, reconocen la recurrencia del fenómeno en distintos pacientes.

De este modo, el trabajo grupal de supervisión de los casos clínicos analizados, le permitió al equipo observar que los distintos terapeutas de adolescentes, señalaban que sus pacientes provenientes del interior presentaban algunos hechos clínicos en común. Por ejemplo, refieren que el motivo de consulta no suele relacionarse con la migración en sí, sino con el malestar, soledad, irritabilidad, que esta implica. También se pudo observar repliegamiento, desvitalización generalizada, baja autoestima, manifestaciones de angustia en el cuerpo, dificultades para socializar con personas que no sean de su lugar de origen, excesos o inhibiciones en el área de la sexualidad, en algunos casos, intenso conflicto con la familia de origen, autodiscriminación, sensación de ajenez frente al nuevo contexto que los rodea, se lentifica o cronifica el cursado de la carrera universitaria (Ferreira Dos Santos et. al. 2013).

La persona que migra, lo hace con la expectativa de ir hacia un horizonte más amplio, rico en posibilidades para su crecimiento vital. Pero en eso, perderá por un tiempo o definitivamente sus grupos sociales de origen y pertenencia. Esta persona que migra debe construirse un lugar en un mundo que le es ajeno, en un tiempo vertiginoso y llevar adelante tareas cotidianas. Arreglarse con los quehaceres domésticos, aprender cómo desplazarse en la ciudad, responder a las exigencias de la vida universitaria, hacerse un grupo de pertenencia. Debe encontrar “su lugar” dentro de la nueva comunidad.

A la vez, implica un enorme trabajo psíquico para tolerar la ausencia de lo conocido, soportar la lejanía de sus referentes afectivos, necesitando aferrarse a sus

recuerdos, costumbres, códigos que le resultan familiares y en sintonía con lo identitario. En definitiva, este movimiento migratorio exige un enorme trabajo psíquico de desprendimiento y, al mismo tiempo, de apropiación: entender lo nuevo, poder entramarse en el lugar elegido, y seguir siendo fiel al lugar de origen y sus emblemas. Gran encrucijada la del migrante, que se desplegará fuertemente apenas llegue al nuevo lugar (Ferreira Dos Santos et. al. 2013).

Gracias al estudio realizado por Gamallo y Nuñez (2013), se pueden apreciar algunos de los factores implicados tras la decisión de migrar para estudiar. Para comenzar, aparece la elección de la ciudad, en donde se pone en juego el hecho de que sea una ciudad grande o un pueblo más chico; la distancia con respecto al lugar de origen y con ello, la frecuencia de viajes que puedan realizar durante el año; la semejanza o no con su pueblo o ciudad de origen; la valoración del nivel académico de las universidades que ofrezca la ciudad; que ya existan contingentes estudiantiles o no.

Por otro lado, existen las expectativas y restricciones familiares. En cuanto a las restricciones, en la investigación planteada surgieron dos cuestiones principales. Una de ellas es el factor económico. Esta puede ser al punto tal de impedir desde un principio la opción de migrar para estudiar. De todos modos, existen quienes encuentran la forma de irse, y allí comenzar a trabajar a la vez que realizan sus estudios universitarios, con todo lo que ello implica.

La segunda restricción refiere a los miedos, el temor a la inseguridad, junto al de extrañar en demasía al entorno familiar y no poder finalizar el proyecto planificado. Ante esto, suelen surgir distintas estrategias. Entre ellas, la elección de una universidad privada, las cuales parecieran resolver mejor la situación de quienes arriban a una ciudad diferente -en particular desarrollando instancias de acompañamiento personalizado a los estudiantes- que brinda la percepción de certidumbres en cuanto al desarrollo de la carrera, aspecto altamente valorado en momentos en que los jóvenes conviven con incertidumbres varias por el hecho de estar lejos de su hogar de origen.

En cuanto a las expectativas familiares, en la investigación mencionada se destacó que el apoyo de la familia es fundamental al momento de tomar la decisión de "*irse a estudiar*", tanto como es imprescindible contar con el respaldo económico. El apoyo de la familia y el conocimiento de la ciudad donde se migra, son cuestiones fundamentales al momento de decidir dónde estudiar. Cabe destacar que el hecho de

elegir dónde estudiar tiene una importancia similar a la propia elección profesional, tal como la carrera a estudiar y la universidad donde realizarla.

El proyecto migratorio tiene un primer anclaje en la relación entre las expectativas familiares respecto del futuro de los jóvenes hacia la finalización del nivel medio, y las restricciones familiares en términos de capital cultural y económico para delinear un futuro posible. En esa dirección, la combinación de las trayectorias familiares respecto de estudios de nivel superior y la posición económica familiar son factores relevantes. Otro elemento influyente es la existencia de redes familiares que contengan y posibiliten la llegada del joven migrante. La combinación de ese conjunto de factores permite interpretar la condición de posibilidad del proyecto migratorio (Gamallo & Nuñez, 2013, 3).

Es frecuente que en los pueblos o ciudades pequeñas de nuestro país, el proyecto migratorio para el desarrollo de los estudios superiores aparezca como una forma naturalizada de ascenso social en el seno de muchas familias, y por ello, se suele tornar una conversación presente entre compañeros y compañeras del último año de la secundaria. De alguna forma se convierte en un mandato familiar, que penetra en la reflexión sobre el futuro frente a la finalización del nivel medio.

Si nos remontamos al capítulo primero, apartado dos de esta investigación, se puede apreciar que se mencionó el hecho de que los y las estudiantes universitarios/as, en general, suelen hallarse en una situación de ambivalencia en la que por un lado, valoran el hecho de estar asistiendo a una institución caracterizada por prácticas más exogámicas, anónimas y despersonalizadas, pero a la vez, por el otro lado, se padece el no recibir el auxilio del otro ante las inclemencias de la vida académica.

A quienes deciden estudiar para migrar, además de presentárseles dichas ambivalencias se les presentan otras. Gamallo y Nuñez (2013) logran retratar, gracias a los relatos de los entrevistados, el juego entre autonomía y dependencia que se presenta en la experiencia migratoria universitaria. De alguna forma se rompe con la estructura familiar en un sentido cotidiano, a la vez que se prolonga la dependencia familiar por motivos económicos.

Es muy frecuente encontrar en los relatos y resultados de las investigaciones una valoración positiva de la decisión sobre la migración, en especial por el crecimiento personal que supone enfrentarse uno mismo a una cotidianeidad que le es totalmente ajena, lejos de la familia, al menos para ciertos aspectos vinculados con la

esfera doméstica. Se suele valorar la independencia que surge del irse de sus casas y su lugar de origen. Es decir, la conciencia de que salir hacia un nuevo destino implica asumir los costos de la reproducción cotidiana, tales como comprar los alimentos, cocinar, lavar la ropa, etc., frente a la comodidad que dejan en el hogar familiar. A la vez, la convicción de que el proyecto migratorio los acerca a un mundo desconocido y les provoca aprendizajes y experiencias inigualables, generando que se abra un mundo de posibilidades (Gamallo y Nuñez, 2013).

2.4 Adaptación

2.4.1 Conceptualización

Teniendo en cuenta estos últimos aspectos desarrollados, se puede apreciar y considerar que todo aquello que experimentan estudiantes universitarios/as y, particularmente quienes migran para llevar a cabo este proyecto, implica necesariamente la adaptación.

Por adaptación se entiende, según la Real Academia Española (2013), la “Acción y efecto de adaptar o adaptarse”. De acuerdo a la misma fuente, Adaptarse es “Acomodar, ajustar algo a otra cosa”; “Dicho de una persona: Acomodarse, avenirse a diversas circunstancias, condiciones, etc.” O bien, “Dicho de un ser vivo: Acomodarse a las condiciones de su entorno”.

Teniendo en cuenta las dimensiones humanas en relación al cambio global, “la adaptación, se refiere al proceso, acción o resultado en un sistema (hogar, comunidad, grupo, sector, región, país), en orden para poder enfrentar, manejar o ajustarse a alguna condición cambiante, estrés, amenaza, riesgo u oportunidad” (Smit & Wandel, 2006, 3, citado en Quintero Ángel, Carvajal Escobar & Aldunce, 2012)

Muchas de las formas de adaptación se aprecian a nivel local y de forma espontánea. Suelen depender de las necesidades individuales y capacidades de un

determinado sector de la sociedad. También, en otros casos, puede mediar la inversión pública, presentando proyectos que impliquen un proceso de adaptación más planificado, que supondría evitar decisiones basadas en consideraciones a corto plazo o información insuficiente (Quintero Ángel et. al., 2012).

En una investigación sobre adaptación a la vida universitaria, de Beatriz Painepán Sandoval (2012), menciona la transición, entendida como proceso de adaptación. Refiere que es un fenómeno personal, interior, que no se ve y que no está relacionado con un tiempo determinado. Por el contrario, responde a la repercusión personal de los cambios externos que se han producido. En este sentido, existe una transición, o una adaptación para cada persona, y un ritmo o período distinto también para sobrellevarla. Según esta autora, es la consecuencia humana y personal del cambio. Por lo tanto, el proceso personal de adaptación a la vida universitaria estará vinculado a múltiples factores (Painepán Sandoval, 2012).

Entre los factores que se mencionan en dicha investigación, se encuentran: el ambiente, el lugar físico de los estudios, el apoyo u obstáculos provenientes del ámbito familiar y factores personales, como pueden serlo el interés, la motivación por la carrera, las características de personalidad que permiten asimilar con mayor o menor facilidad los cambios enfrentados (Painepán Sandoval, 2012).

Se puede decir que el hecho de que se ingrese a la universidad a una edad relativamente temprana, implica un reto a las instituciones. Que los y las estudiantes alcancen el nivel de ajuste necesario para lograr el éxito académico y la culminación satisfactoria del ciclo de formación, dependen, en gran medida, de la guía que se ofrezca desde la institución a los y las estudiantes (Pérez, 2015).

El proceso de adaptación no es fácil; puede ser que la edad y otros factores incidan altamente en el hecho de que en un gran número de casos el estudiante se vea obligado a abandonar sus estudios. Es muy común que durante los tres primeros semestres en la universidad se presente un alto índice de deserción asociado a diversos factores entre los que se encuentran problemas económicos, desorientación en relación con la carrera, bajo rendimiento, embarazo adolescente y dificultades familiares.

Algunas variables sociodemográficas han sido asociadas al buen ajuste y adaptación en el ingreso a la universidad que representa un cambio sustancial para el joven (Pérez, 2015, 96).

El grado de ajuste o la adaptación, son factores que han sido medidos, tomándolos como indicadores del rendimiento escolar, la permanencia y la satisfacción reportada por el joven o la joven. Algunos de los factores subjetivos identificados como promotores de la adaptación a diversos tipos de situaciones estresantes son la personalidad y la alta habilidad social (Pérez, 2015).

Según un estudio sobre optimismo y salud positiva como predictores de la adaptación, la adaptación a la universidad se verá reflejada, sin dudas, en la satisfacción personal y en el rendimiento académico. Esta “depende, en gran medida, de la visión positiva que tenga del futuro, de la capacidad para responder positivamente ante situaciones de estrés, y del intercambio social efectivo con los pares, familia y maestros.” (Pérez 2015, 98)

Capítulo 3

Sentido de Vida

3.1 Acerca del Análisis Existencial

El presente trabajo busca indagar acerca del Sentido de Vida en estudiantes universitarios/as migrantes y su posible relación con su proceso de adaptación a la vida universitaria. Todo esto desde una perspectiva de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Así es que a continuación se especificarán algunos conceptos necesarios para la adecuada comprensión de la investigación

Según Frankl (2004, 120), la Logoterapia se definirá como un método, caracterizado por ser “menos introspectivo y menos retrospectivo. La logoterapia mira más bien hacia el futuro, es decir, al sentido y los valores que el paciente quiere realizar en el futuro. La Logoterapia, ciertamente, es una psicoterapia centrada en el sentido.”

A continuación en el mismo texto menciona Frankl (2004, 120) que:

Logos es una palabra griega que equivale a “sentido”, “significado” o “propósito”. La Logoterapia o, como la han denominado algunos estudiosos, la “Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia”, se centra en el sentido de la existencia humana y en la búsqueda de ese sentido por parte del hombre. De acuerdo con la logoterapia, la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida.

Por todo esto, Frankl (2004) desarrolla el concepto de la voluntad de sentido, haciendo referencia a que el ser humano se caracteriza por una búsqueda de sentido de su vida, la cual no es una simple “racionalización secundaria” de impulsos instintivos, sino que ésta, constituye una fuerza primaria. Este sentido será único y específico porque es nadie más que la propia persona quien lo encuentra, y sólo de esta forma, podrá alcanzar un fin que satisfaga su propia voluntad de sentido.

El sentido de la vida no es inventado por cada persona sino que se descubre en las situaciones. No sólo será distinto en cada persona, sino que además diferirá de un día a otro y hasta de un momento a otro, por lo que lo importante será siempre el sentido concreto de un individuo en un momento determinado. “No deberíamos perseguir un sentido abstracto de la vida, pues a cada uno le está reservada una precisa misión, un cometido a cumplir. Por consiguiente, ni puede ser reemplazado en

su función, ni su vida puede repetirse: su tarea es única como única es la oportunidad de consumarla” (Frankl, 2004, 131).

Así mismo, Frankl (2004) continúa diciendo que es la vida misma la que enfrenta a las personas con interrogantes, la vida cuestiona a cada individuo y éste tiene una única forma de responder, que es respondiendo desde la responsabilidad personal. La Logoterapia busca que la persona sea consciente de sus responsabilidades propias, por lo que lo enfrenta a elegir por qué, de qué o ante quién se siente responsable.

Además, al declarar al individuo como responsable y capaz de descubrir el sentido de su existencia, aclara que el sentido de la vida se deberá buscar en el mundo y no en el ser humano mismo, ya que la auténtica meta de la existencia humana no es la autorrealización. “En efecto, cuanto más se afana el hombre por conseguir la autorrealización más se le escapa de las manos, pues la verdadera autorrealización sólo es el efecto profundo del cumplimiento acabado del sentido de la vida.” Frankl (2004, 133)

Längle, quien en su libro “Vivir con sentido. Aplicación práctica de la logoterapia” se basa en las nociones del Análisis Existencial y la Logoterapia de Frankl, menciona que “la búsqueda de sentido es un proceso que tiene dos características: tiene que ser constante y nadie lo puede hacer por otro.” Längle (2008, 9) un poco más adelante también aclara:

Por sentido siempre se entiende aquí una manera especial de *plasmear la situación*. Vivir con pleno sentido significa, por consiguiente, formulado muy genéricamente, que el ser humano con sus disposiciones y capacidades, con su sentir y querer, se involucra en lo que le ofrece el presente, se confronta con ello creativamente, tanto recibiendo como dando. Sentido es una especie de compromiso, de “estar metido en la cosa”. Längle (2008, 11)

Längle es un gran discípulo de Frankl, y junto a Gabriele Frankl crearon la Sociedad de Logoterapia y Análisis Existencial con el fin de ampliar la escuela de Logoterapia. Esto es porque para Frankl, el tema central fue siempre el sentido y, en cambio, Längle consideraba que una teoría que se centrara sólo en el sentido, generaría una base insuficiente para abarcar toda la problemática recurrente en la psicoterapia. (Croquevielle & Traverso, 2009)

Längle, desarrolla el Análisis Existencial, definiéndolo como “una terapia fenomenológico-personal, cuyo objetivo es ayudar a la persona a alcanzar un vivenciar libre (mental y emocional), tomas de posición auténticas y un trato responsable consigo mismo y con su mundo”. Y a continuación, aclara que el “Análisis Existencial está construido sobre dos ejes: el eje estructural (las cuatro Motivaciones Fundamentales - MF) y el eje procesal (Método de Análisis Existencial Personal - AEP)”. Croquevielle & Traverso, (2009, 121)

Si bien el AEP resulta ser el principal método desarrollado por Längle, existen otros, también desarrollados por el mismo autor, como el Método de Búsqueda de Sentido (MBS). Este método consiste en percibir la realidad, con los hechos, condiciones y posibilidades que ésta implica. Seguidamente, evaluar las posibilidades y así descubrir cuál de ellas es la más valiosa. Para esto, se buscarán valores subjetivamente percibidos. Para finalizar, decidir realizar una acción concreta. (Croquevielle & Traverso, 2009)

Más esquemática y específicamente, esto se puede entender de la siguiente manera:

- Primer Paso: Momento del Percibir. La persona se informa, conoce, se da cuenta de las situaciones reales que acontecen en su entorno.
- Segundo Paso: Momento del Valorar. La persona es tocada por la situación, recibe una influencia que despierta sentimientos, que le permiten contactarse con lo valioso de cada situación.
- Tercer Paso: Momento del Decidir. De las posibilidades que se le presentan, la persona debe decidirse por una forma de actuar, toma posición, ejercita su libertad y elige una opción por la que debe responder.
- Cuarto Paso: Momento del Ejecutar. Es en este paso donde se realiza la posibilidad de sentido. Para ello deben ser encontrados medios, trayectos, estrategias. No hay un solo camino, cada uno tiene el suyo. La elección de medios está preponderantemente relacionada con la propia experiencia y vivencia y nutrida por la experiencia de otros. En este momento el ser humano se abre al mundo.

Esta serie de pasos mencionados para descubrir el sentido (Percibir, Valorar, Decidir y Ejecutar) se llevan a cabo en forma espontánea e intuitiva, y no suelen ser

completamente conscientes. Conocer los pasos individualmente, permite una ayuda objetiva y una guía consciente.

La Escala Existencial, construida por Orgler, Längle y Kundi en Viena, se basa en los cuatro pasos del Método de Hallazgo de Sentido desarrollado por Längle.

Dichos pasos fueron paralelizados con sus implicaciones antropológicas, es decir:

Percibir	Autodistanciamiento
Valorar	Autotrascendencia
Elegir	Libertad
Hacer	Responsabilidad

La versión final de la escala fue elaborada en el 2000. El propósito de la creación de esta escala fue el de evaluar el grado de satisfacción de las personas con su vida. Está compuesta por 46 reactivos, que a su vez poseen 6 opciones de respuesta, en una escala Likert.

3.2 Sentido de Vida en Estudiantes Universitarios/as

Tal y como se desarrolló en párrafos anteriores, según Frankl (2004), las personas se caracterizan por poseer voluntad de sentido, la cual está dirigida hacia una búsqueda de sentido de su vida, y constituye una fuerza primaria. Este sentido será único y específico porque es nadie más que la propia persona quien lo encuentra, y sólo de esta forma, podrá alcanzar un fin que satisfaga su propia voluntad de sentido.

Y no sólo será único y específico para cada persona, sino que, también como se mencionó anteriormente, el Sentido Existencial es personal, concreto, único y singular en cada situación. El sentido es una forma particular de plasmar la situación (Längle, 2008).

Parece ser que la edad puede resultar un factor que influye en lo que a la búsqueda de sentido se refiere. En una investigación (Páramo, Casanova, García, Asid, Cardigni & Bravin, 2017) se menciona el hecho de que el grupo de edad que parece alcanzar niveles más altos en la búsqueda de propósitos y en el significado del futuro son personas jóvenes, con edades comprendidas entre 16 y 29. Esto disminuye de forma paulatina conforme maduran y desciende de manera brusca en la vejez. De todos modos se destaca el hecho que el deseo de sentido se mantiene alto y de forma continuada en todas las edades, muy acorde con la idea de Frankl (1992, citado en Páramo et. al., 2017) Esta investigación buscó indagar el sentido existencial de los estudiantes universitarios/as de Psicología y determinar si existen diferencias de sexo y edad en el grado de satisfacción que presentan en relación a sus vidas. Los resultados demostraron que existe una diferencia en la variable Autodistanciamiento entre hombres y mujeres, obteniendo las últimas, puntajes más elevados. En cuanto a la edad, se pudo observar que tanto la variable Libertad como Responsabilidad, aumentan a medida que aumenta la edad. Esto es interpretado como un mayor conocimiento de sí mismo, que implica una mayor claridad al momento de realizar una elección, y un aumento del compromiso frente a ello (Páramo et al. 2017)

Esta es una de varias investigaciones que se han realizado en relación al sentido de vida y estudiantes universitarios/as. A continuación, se hará mención a algunas investigaciones más que abordaron la temática.

Jaramillo, Carvajal, Marín y Ramírez (2008) realizaron un estudio cuyo objetivo fue identificar qué aspectos influyen, de manera significativa, en el sentido de vida en estudiantes, entre 16 y 34 años de edad, pertenecientes a la Carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, del primero a décimo semestre. Para la recolección de la información utilizaron la Escala Existencial de Längle y Orgler (1994). Los resultados mostraron que los puntajes obtenidos se ubicaron por debajo de la media para todas las variables (edad, género y semestre). Esto indicó que el nivel de sentido de vida de los estudiantes es bajo, sin diferencias significativas en ninguna de las variables con relación al sentido de vida. En dicha investigación sólo se encontró relación entre el sentido de la vida y la presencia o no del vacío existencial con las variables: estudios, familia, relaciones sociales, tipo de carrera y no con sexo, edad o año de estudio.

El hecho de comenzar y encarar la vida universitaria implica, como se pudo ver en capítulos anteriores, un acontecimiento que repercute enormemente en cada

persona, y suele implicar una búsqueda de herramientas y estrategias que ayuden a superar las crisis que suelen estar aparejadas. El primer año, principalmente, suele implicar un mayor desafío, ya que necesariamente se debe enfrentar toda una gran batería de acontecimientos nuevos. Todo esto, el hecho de enfrentarse a lugares y situaciones nuevas, el ingresar a instituciones en las que se maneja un mayor grado de libertad personal, el elegir y comenzar a hacerse responsable de sí mismo, de sus decisiones, entre otros, podrían ser factores que influyan en lo que respecta al Sentido Existencial. En una tesis de investigación se evaluó el Sentido de Vida en estudiantes universitarios/as de primer año de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua. En ésta se pudo observar que la gran mayoría de la muestra obtuvo puntajes en la Escala Existencial (Páramo et. al., 2016), tanto del valor total como de las subescalas, que se ubican “dentro de lo esperable”, reflejando personas capaces de realizar un intercambio dialógico con el mundo y consigo mismos, comprometidos en el desarrollo de sus vidas y en las relaciones interpersonales, que se sentirían satisfechos con sus vidas. En general, se trataría de sujetos que conseguirían emplear favorablemente sus cualidades personales para establecer una vida plena de sentido (Fracchia, 2017).

Hubo otra Tesis de Licenciatura que implicó la evaluación del sentido de vida en estudiantes universitarios/as del primer año de la Facultad de Psicología de la Universidad del Aconcagua. En ella se buscó evaluar el nivel de plenitud existencial así como las capacidades implicadas en la misma, además de poder explorar el impacto subjetivo de sucesos vitales. Se intentó describir la posible relación entre los Sucesos Vitales y la Plenitud Existencial. En ella se pudo apreciar que el 72% de la muestra obtuvo puntajes que se encontraron dentro del rango estadístico esperable, en cuanto al valor total de la Escala Existencial. En cuanto al resto de los valores, también se encontró a una gran mayoría dentro de los puntajes esperables. En esta investigación se pudo hallar que, en base a cruzar los datos de la Escala Existencial y la Escala de Sucesos de Vida (Casullo, 1998) existe una leve correlación entre los puntajes arrojados por las dos escalas, por lo que se confirmó su hipótesis planteada de que “A mayor cantidad de vivencia de eventos desagradables y dolorosos menor es el nivel de Plenitud Existencial” (Arroyo, 2017).

SEGUNDA PARTE

Marco Metodológico

Capítulo 4

Aspectos Metodológicos

4.1 Objetivos de la Investigación

El objetivo general de la investigación es conocer el grado de Plenitud Existencial de estudiantes universitarios/as migrantes y su posible relación con una adaptación saludable a la vida universitaria.

En base a ello, los objetivos específicos son:

- Conocer las vivencias de estudiantes universitarios/as migrantes en el proceso de adaptación a la vida universitaria.
- Conocer el grado de Plenitud Existencial de estudiantes universitarios/as migrantes.
- Establecer una posible relación entre la vivencia de Plenitud Existencial y un proceso saludable de adaptación a la vida universitaria.

4.2 Descripción de la Metodología Utilizada

4.2.1 Enfoque

Esta investigación se realizó con un diseño mixto, ya que algunas variables han sido medidas y cuantificadas, mientras que otras se analizaron cualitativamente. Según Hernández Sampieri y Mendoza (2008, citado en Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010) los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada a fin de lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio.

4.2.2 Tipo de Estudio

El alcance de la investigación, en este caso, es de tipo exploratoria y descriptiva. Es exploratoria, ya que acorde a la revisión de la literatura, se pudo apreciar que, por lo menos hasta ahora, no se han encontrado registros actuales acerca de la migración de estudiantes universitarios/as desde la perspectiva psicológica existencial y su posible relación con sus vivencias de adaptación.

Además, es descriptiva, ya que el propósito de la investigación consiste en describir situaciones, eventos y hechos. Se busca decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. De esta forma, se busca especificar características y perfiles de un grupo de personas específico (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006).

También se lo describe como un estudio trasversal, es decir que la evaluación de las variables en estudio se ha realizado en un solo momento.

4.2.3 Diseño

El diseño utilizado en el presente trabajo de investigación es de tipo fenomenológico. La investigación fenomenológica destaca el énfasis en lo individual y en la experiencia subjetiva. Así es que en las investigaciones fenomenológicas en general, y en ésta investigación en particular, se apunta al estudio de la experiencia vital de los y las entrevistados/as, a la descripción de los significados vividos y a la explicación de los significados en los que están inmersos los y las estudiantes universitarios/as migrantes en su cotidianidad. Se trata de obtener la mayor cantidad de información posible desde diferentes perspectivas y fuentes, incluso aunque fueran contradictorias (Flores, Gómez & Jiménez, 1999).

4.2.4 Unidad de análisis

Se trabajó con una muestra no probabilística, de carácter intencional, en la que se seleccionaron personas migrantes que vivan en la Ciudad de Mendoza o en el gran Mendoza, y estén realizando sus estudios universitarios en la Universidad Nacional de Cuyo.

La muestra fue seleccionada de manera intencional teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Estudiantes universitarios que migran de su lugar de procedencia para estudiar, dentro de Argentina.
- Estudiantes universitarios de primero a quinto año de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Estar estudiando en la Ciudad de Mendoza.
- Estar residiendo en el gran Mendoza o Ciudad de Mendoza.

La muestra quedó conformada por un total de 8 estudiantes universitarios/as de la Universidad Nacional de Cuyo, de las carreras de Licenciatura en cerámica, Licenciatura en Música, Diseño Industrial y Odontología, entre primero y cuarto año de cursado.

Las edades varían entre los 20 y los 28 años de edad. Del total de la muestra, 6 se identifican como mujeres y 2 como hombres.

En cuanto al lugar de procedencia, la totalidad de la muestra es oriunda de Argentina, y proviene de otras provincias distintas de Mendoza. Estas son: Neuquén, Río Negro, Tierra del Fuego y La Rioja.

4.2.5 Instrumento

Se utilizó la entrevista, entendida como “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras

(entrevistados)” (Hernández Sampieri, et. al., 2006). Las entrevistas se realizaron con el fin de lograr una comunicación, a través de preguntas y respuestas, y construir, se forma conjunta, significados respecto al tema de investigación.

En este caso, el tipo de entrevista utilizada será la semiestructurada, la cual se basa en una guía de asuntos o preguntas y el manejo de cierto margen de libertad para introducir preguntas adicionales y así precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. Vale decir, que no todas las preguntas estuvieron predeterminadas (Hernández Sampieri, et. al., 2006).

El fin de las entrevistas fue obtener información acerca de la experiencia de migración de los y las estudiantes universitarios/as migrantes, conocer su proceso y vivencia de adaptación a la vida universitaria. Con todo esto, se busca ver la posibilidad de relación entre las mencionadas vivencias de adaptación y demás información obtenida de la entrevista, con los resultados obtenidos en la escala.

Además se utilizó la Escala Existencial de Längle, Orgler y Kundi, adaptada y validada por Páramo, María de los Ángeles, García, Claudia Silvina, Casanova, Julia Elena, Asid, María Laura, Cardigni, María del Carmen y Bravin, María Julia, en el año 2013-2014, en población mendocina, a través del proyecto CIUDA titulado “Adaptación, Validación y confiabilidad de la Escala Existencial de Längle, Orgler y Kundi en muestra mendocina”. (Páramo et al., 2016) La primera validación en Argentina fue realizada por Noemí Landaboure, y fue ampliada por la validación en Gran Mendoza. (Páramo et al., 2016)

4.2.5.1 Acerca de la Escala Existencial

La Escala Existencial, fue construida con Alfred Längle, Christine Orgler y Michael Kundi, en Viena, basada en los pasos del Método de Hallazgo de Sentido de Längle. Las propiedades psicométricas de la escala fueron analizadas por Kundi, y la versión final fue elaborada en el año 2000 (Längle, Orgler y Kundi, 2000 citado en Páramo et al., 2016)

La escala se desarrolló frente al interés por generar un instrumento que fuese objetivamente sistematizador de la potencia diagnóstica del Método de Hallazgo de

Sentido. De esta forma el objetivo será documentar empíricamente la dimensión noética evaluando, para ello, las competencias personales y existenciales de la persona para poder tratar consigo misma y con el mundo. (Dzazópulos & Prieto, 2004)

De acuerdo con Frankl, el eje principal de su antropología y de la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia, son los conceptos de Libertad y Responsabilidad. Siguiendo a Längle, se deberán tener en cuenta, además, las capacidades facultativas de Autodistanciamiento y Autotrascendencia, evaluadas en la Escala Personal. (Dzazópulos & Prieto, 2004)

La Escala Existencial está compuesta por 4 subescalas. La primera, es la Percepción Realista, que implica Autodistanciamiento. La segunda mide manifestaciones de la emotividad libre, relacionada con la Autotrascendencia. La tercera, que evalúa la habilidad para tomar decisiones, se relaciona con la Libertad. Por último, la cuarta, evalúa la capacidad para llevar a cabo aquellas decisiones tomadas, asumiendo las tareas que involucra y sus posibles consecuencias, por ésto, se relaciona con la Responsabilidad.

Así es que los conceptos se agruparán de la siguiente forma: (Páramo et al., 2016)

Autodistanciamiento: Subescala que evalúa la capacidad de organización del espacio libre interior. Esta subescala se manifiesta en la posibilidad de conquistar momentáneamente la distancia de sí mismo, de los propios deseos, representaciones, temores, motivos, que permitirá la libre captación del mundo, incluso en situaciones desfavorables.

Puntuaciones bajas: revelan un estado de desorden interno, exagerada preocupación por sí mismo, hiperreflexión, autorreproches. Dificultades en la orientación ante el mundo.

Puntuaciones altas: la persona guarda tal distancia de sí misma que corre el riesgo de no ver sus propias necesidades, sentimientos, pudiendo llegar a la autonegación.

Autotrascendencia: Evalúa la capacidad de percibir, sensibilizarse frente a los valores, que se pone de manifiesto en la claridad de los sentimientos. Implica la aceptación del prójimo y el compromiso (sentir y compartir). Es evaluada como

capacidad de resonancia afectiva y captación de los valores, como condición previa para el compromiso con el mundo.

Puntuaciones bajas: revelan una vida pobre en sentimientos, predominantemente material y funcionalista. La dificultad en la sensibilidad desorienta, la persona no sabe bien qué le gusta ó qué quiere. Los sentimientos son vividos como molestos, irritantes, y alcanzan poca profundidad. Marcada estrechez afectiva.

Puntuaciones elevadas: Pueden implicar una exagerada entrega al mundo, olvidándose de las propias necesidades, sentimientos, deseos. En casos extremos podría llevar a una autonegación de la persona, con los consecuentes sentimientos de desvitalización, agotamiento.

Libertad: Subescala que evalúa la capacidad de decisión que tiene la persona frente a una posibilidad real de acción, de acuerdo a una jerarquía valorativa. Esta capacidad es evaluada en relación a las posibilidades actuales de elección, teniendo en cuentas las distintas alternativas posibles. En caso de que en repetidas situaciones se haya logrado elegir sin mayores problemas, surgirá el sentimiento de libertad.

Puntajes bajos: implican inseguridad en las decisiones, desorientación valorativa, disminución de la capacidad de ejecución.

Puntajes elevados: indican marcada tendencia al juicio crítico, falta de compromiso, rechazo hacia al otro. Son personas poco comunicativas que tratan de evitar dar respuestas personales.

Responsabilidad: Evalúa la capacidad para comprometerse a partir de la toma de decisión libre, siendo consciente de las obligaciones, tareas y valores que dicha decisión implica. Ser consciente supone tener en cuenta las consecuencias de los actos que, de acuerdo con la respuesta, generarán un sentimiento de seguridad.

Puntajes bajos: pobreza en los compromisos asumidos, la vida aparece como algo ya moldeado o planeado de antemano, la persona se comporta como espectadora de su propia vida, dando la sensación de ser alguien que pasa por la vida y no que vive la vida

Puntajes altos: Se relacionan con los puntajes anteriores. El mayor riesgo es si

este puntaje es elevado y los anteriores son bajos, existe la posibilidad de que la persona se sobreadapte e incluso llegue a un desgaste de sus recursos personales.

Los resultados de las cuatro subescalas se suman dando un VALOR TOTAL. Cuando el Valor Total corresponde a un puntaje bajo, debemos estar atentos ante la posible presencia de Vacío Existencial, que se traduce en la dificultad de establecer un intercambio dialógico con el mundo y consigo mismo, opresión, falta de compromiso, vida pobre en relaciones.

Los puntajes dentro de lo esperado revelan apertura interior, posibilidad de acercarse al mundo, vida afable y plenitud vital, compromiso con el mundo y satisfacción consigo mismo.

VALOR PERSONAL (MEDIDA P)

Describe el ser personal en la apertura al mundo y la autocaptación, es decir la accesibilidad cognitiva y emocional de sí mismo y el mundo. Se obtiene de la suma de las subescalas: Autodistanciamiento y Autotrascendencia.

Un puntaje bajo indica predisposición al retraimiento por estar excesivamente ocupado en sí mismo (debido a cargas persistentes, problemas psíquicos) puede ser por inmadurez que aún no se ha descubierto a sí mismo, o por una perturbación en la personalidad.

Los Puntajes extremadamente altos pueden indicar hipersensibilidad y vulnerabilidad.

VALOR EXISTENCIAL (MEDIDA E)

Describe la esencialidad de la persona en cuanto a su capacidad de decidir y comprometerse con el mundo. Se obtiene de la suma de las subescalas: Libertad y Responsabilidad.

Los puntajes bajos están relacionados con personalidades con dificultades para tomar decisiones, inseguras. El compromiso con el mundo aparece como respuesta a estímulos externos, pero no hay una profunda vocación interior.

Dentro de lo esperable: personas con capacidad de decisión y responsabilidad frente a la vida. El paso existencial desde sí hacia el mundo es experimentado como

auténtico, la persona se vuelve a encontrar a sí misma en el obrar y responde por las decisiones tomadas.

4.2.5.2 Procedimiento ético

Al iniciar el trabajo de tesis, se contactó con autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo y con la Trabajadora Social y Lic. En Psicología del Área de Bienestar Universitario. Primero, se dio a conocer el proyecto, se explicaron los objetivos y alcances de la investigación, así como las consideraciones éticas a tener en cuenta en la metodología de trabajo y se solicitó la posibilidad de contar con la participación de alumnos de grado de primer a quinto año. Se les explicó que se preservaría en todo momento la confidencialidad de los datos personales de cada participante. Una vez logrado esto, se procedió con el inicio del trámite de Seguro brindado por la Universidad del Aconcagua.

Una vez obtenidos los permisos institucionales, desde el Área de Bienestar Universitario se notificó que los y las estudiantes que se alojan en las Residencias Universitarias son, en su gran mayoría de procedencia extranjera, lo cual no coincidía con la muestra solicitada. Sólo 3 estudiantes alojados en las Residencias cumplían con la condición migración interna. Además, se contactó a dichos estudiantes, pero no accedieron a participar de la muestra. De esta forma se concluyó en definir la muestra conformada por estudiantes universitarios/as migrantes, que estén estudiando en la Universidad Nacional de Cuyo, excluyendo la condición de que estén residiendo en las Residencias que ésta ofrece.

A continuación, se procedió al contacto con los participantes y se coordinaron los encuentros para la realización de las entrevistas y la toma de la Escala Existencial.

En el primer encuentro con cada participante se explicaron los objetivos y alcances de la investigación, y se solicitó el consentimiento informado, en el que queda manifiesta su voluntad de participar en la misma.

Posteriormente, se llevó a cabo una entrevista de tipo semiestructurada, administrada de forma individual. Finalmente, se administró la versión adaptada y validada de la Escala Existencial (Páramo et al., 2016), en la cual los y las

participantes debieron responder a 46 reactivos, los cuales poseen 6 opciones de respuesta cada uno, en una escala Likert. La administración de la escala también se realizó de forma individual.

Se analizaron los datos obtenidos en la escala a través de estadísticos descriptivos y se elaboraron informes correspondientes. Para el análisis de las entrevistas se tuvieron en cuenta los objetivos planteados a los fines de la investigación, sin dejar de lado la información relevante que surgió a lo largo de las mismas.

Se tuvieron en cuenta factores tales como edad, lugar de origen, conformidad con la carrera, conformidad con la ciudad de residencia, contención familiar, grupo de pares.

Al finalizar con la recolección y análisis de los datos, se buscó comparar los resultados obtenidos en cada instrumento con lo investigado en el marco teórico.

TERCERA PARTE

Presentación, Análisis y
Discusión de Resultados

Capítulo 5

Presentación y Análisis de Resultados

5.1 Participantes

La muestra quedó conformada por un total de 8 estudiantes universitarios/as de la Universidad Nacional de Cuyo, de las carreras de Licenciatura en cerámica, Licenciatura en Música, Diseño Industrial y Odontología, entre primero y cuarto año de cursado.

Las edades varían entre los 20 y los 28 años de edad. Del total de la muestra, 6 se identifican como mujeres y 2 como hombres.

En cuanto al lugar de procedencia, la totalidad de la muestra es oriunda de Argentina, y proviene de otras provincias distintas de Mendoza. Estas son: Neuquén, Río Negro, Tierra del Fuego y La Rioja.

El lugar de residencia actual de quienes integran la muestra varía entre Ciudad de Mendoza, Guaymallén, Luján de Cuyo y Godoy Cruz. La totalidad de la muestra alquila departamento como lugar de vivienda. Tres participantes viven solas/os, dos comparten con amigos/as, dos comparten con otros/as estudiantes y una con una familiar. El tiempo de residencia de la muestra en la provincia varía entre 2 y 6 años, y en general vuelven a su lugar de procedencia una, dos y hasta 3 veces al año.

El 75% de la muestra trabaja, ya sea eventualmente o con estabilidad anual. El otro 25% restante nunca trabajó. La totalidad de la muestra recibe al menos algún aporte económico por parte de su familia, y 5 participantes reciben o han recibido en algún momento becas laborales o becas económicas por parte de la Universidad Nacional de Cuyo.

5.2 A Partir de las Entrevistas

Dentro de los resultados obtenidos en este trabajo se pueden nombrar los siguientes:

Con lo que respecta a la edad, identidad de género, carrera, año de cursado, lugar de procedencia y la frecuencia con la que vuelven a su lugar de procedencia, no parecen ser factores que marquen una diferencia significativa en la forma de percibir su proceso de adaptación a la vida universitaria o en los resultados obtenidos en la Escala Existencial.

Se puede apreciar una mayor conformidad con el lugar de residencia a medida que es mayor el tiempo de residencia en Mendoza.

En cuanto a los factores tenidos en cuenta a la hora de elegir Mendoza como lugar para realizar sus estudios universitarios, se destaca y prima el hecho de la exclusividad de carreras ofrecidas por la Universidad Nacional de Cuyo, como mencionó un entrevistado: "...es el único lugar de Latinoamérica que ofrece la Licenciatura en cerámica", además de su prestigio en cuanto a la institución en sí y a los y las profesores/as que la conforman. En cuanto a esto, una entrevistada refirió: "Mis profesores de la secundaria me recomendaron venir a la Uncuyo, por los profesores que dictan las carreras, por recomendación y prestigio es considerada como una de las mejores del país. Además de ser de las únicas que ofrece la carrera." En un segundo lugar se encuentra el hecho de que haya familiares en la ciudad, o algún amigo/a o conocido/a. Además se destaca el hecho de caracterizar a Mendoza como una ciudad pequeña como un factor favorable: "Ya conocía la ciudad y me gustó, pocos edificios y montaña. También que ya tenía gente conocida"

Cabe destacar, entre los factores que ayudaron y ayudan en la adaptación a la vida universitaria en Mendoza, el hecho de haber tenido otras experiencias vinculadas a la vida universitaria en otros lados. En su gran mayoría, Mendoza se presenta como segundo destino, en donde la adaptación resultó considerablemente más fácil que en el primero. Frente a esto, surge el hecho de poder elegir en base a la propia experiencia y con un mejor reconocimiento personal, tal y como menciona una de las entrevistadas: "El haber vivido un año sola en Roca me ayudó un montón, porque ya sabía más o menos a lo que venía y cómo manejarme". También otro entrevistado refiere: "Me ayudó haber vivido antes en otro lugar. Ahí sí que no estaba tan seguro de lo que quería. Cuando llegué acá ya sabía mejor cómo hacer las cosas". Aquí también se destaca el acompañamiento familiar o del grupo de pares como factores fundamentales. Acerca de esto una entrevistada dijo: "Haber vivido el primer año con mi familia fue fundamental para adaptarme".

Referido a aquellos factores que no ayudaron en el proceso de adaptación, aparecen factores relacionados principalmente a la vivienda, ya sea en cuanto a los quehaceres del hogar, como cocinar, o en cuanto a la convivencia. También, en relación a esto, surgen las dificultades que se presentan en relación a los contratos y garantías. “Todo lo relacionado a los alquileres, como el hecho de conseguir un departamento, las garantías inaccesibles para quienes no somos de acá, los precios y hasta la convivencia. También lo "cerrado" de la gente mendocina”. Así es como aparece, por otro lado, aparece el hecho de la dificultad en relacionarse con ciudadanos y ciudadanas de Mendoza. Fue común en los relatos encontrar una notoria diferencia en lo que respecta al haber tenido o no una experiencia previa de lo que implica la vida universitaria. En general se expresan sentimientos de inseguridad y miedos con lo que respecta al primer año de vida universitaria, como mencionó una entrevistada: “Acá ya casi no me costó. El primer año sí, más que nada en lo que es vivir sola, cocinar y esas cosas”. Resulta significativo aquí destacar aquí que, el primer año de vida universitaria, para la totalidad de la muestra, resultó ser el que mayores dificultades presentó en cuanto a la adaptación, e implicó la confirmación o no del lugar de residencia, tanto en cuanto a ciudad como en vivienda, y en la carrera.

El encontrarse lejos de su lugar de procedencia suele ser un factor que toma relevancia, en general, en lo referido a lo familiar. Se puede apreciar que los momentos de tiempo libre, como vacaciones o fines de semana, surge el sentimiento de extrañar compartir con su familia. Principalmente se destacaron los momentos en que la familia se reúne o cuando surge algún inconveniente familiar y no se puede participar, debido a la distancia. El percibir que el grupo familiar adquiere nuevas dinámicas y que los miembros de la familia van cambiando genera también dificultades en cuanto a estar lejos de su lugar de procedencia. Por ejemplo, una entrevistada refirió: “me re cuesta ir y ver que mis hermanitos más chicos están más grandes, y me perdí de vivir cosas con ellos”. De todos modos, es importante destacar que, en su mayoría, estas emociones se presentaron considerablemente más el primer tiempo o durante el primer año de haber partido, y luego se atenuaron con el paso del tiempo y su reafirmación con el lugar de recibida y su intereses: “es difícil cuando se junta toda mi familia y no puedo ir, o cuando mi novio vivía allá. Pero ahora ya no me pasa, disfruto de estar acá, es mi lugar, lo siento propio”. También se pudo apreciar en algunos casos que la convicción y la certeza de su decisión de haber migrado para estudiar y su conformidad con ello, han hecho que no se presenten dificultades significativas referidas al hecho de estar lejos de su lugar de procedencia.

En cuanto a la situación residencial se pudo apreciar que aquellas personas que tuvieron la posibilidad de ser recibidas por algún/a familiar o amigo/a, han percibido la experiencia como una gran ayuda para lograr una buena adaptación a su vida universitaria. Una entrevistada expresó: “El haber vivido primero con mi tía fue fundamental. Después, haber vivido con mi amiga me implicó asumir más responsabilidades, y eso es algo que valoro un montón”. En otros casos, se acudió a compartir la vivienda principalmente por factores económicos, pero en lo que a la convivencia respecta, terminó resultando una dificultad, como mencionó un entrevistado: “en cuanto a factores económicos fue una ayuda, pero en cuanto a la cotidianidad y bienestar personal fue un problema”. En el caso de las personas que viven solas, si bien en un primer momento implicó una dificultad y desafío, consideran que resultó ser un factor de ayuda en cuanto al orden y tranquilidad, y una oportunidad de crecimiento personal.

Se puede apreciar, en la totalidad de las personas entrevistadas, que en lo que respecta a su proyecto a futuro, la prioridad principal es finalizar con los estudios universitarios. A partir de allí, fue común en las respuestas la idea de ir a otro lugar, ya sea para continuar con su formación académica como para adquirir nuevas experiencias. Es significativo el hecho de que, en general, no se hizo referencia al hecho de volver al lugar de origen y, en los casos que sí se hizo, fue pensado en un proyecto más lejano en el tiempo, o más bien a modo de vacaciones. Tampoco se hizo referencia alguna al hecho de establecerse en algún lugar en particular. Por ejemplo, un entrevistado expresó: “Primero, terminar la carrera. Después viajar, conocer otras culturas, y ya en un futuro más lejano, volver.” Otra entrevistada dijo: “Siento que no tengo un destino. Sueño con tener mi propio taller. No me quedaría en Mendoza pero tampoco me volvería a mi lugar de origen”.

Por último, las opiniones personales sobre el hecho en sí de migrar para estudiar, refirieron principalmente que si bien es una experiencia difícil en un primer momento termina siendo sumamente gratificante, como refiere una entrevistada: “Excelente, recomiendo la experiencia. Se extraña, pero igual es una gran experiencia, porque te obliga a enfrentarte a cosas que hay que superarlas, que en algún momento te toca igual.” Se vivencia como una oportunidad, principalmente de crecimiento personal. Es interesante ver que en la mayoría de las respuestas se hizo referencia al hecho de que irse del lugar de procedencia implicó salir de un lugar de confort, pero implicó una oportunidad para ver el mundo y su vida con otra mirada más amplia, tal y como mencionó otra entrevistada: “Es difícil soltar, pero soltar ayuda a ver otras cosas.

Recomiendo la experiencia, es una instancia de crecimiento importante. Implica cambios en la mirada del lugar de donde venimos, y de la vida. Esta en uno salir y no estancarse". Otro entrevistado dijo: "Salir del estado de confort hace que puedas ver cosas que siempre estuvieron ahí, pero que no las veías". Se destaca la importancia de haber podido salir de los espacios que habitaban y pertenecían, y lograr desprenderse como un privilegio, viendo, por el contrario, el hecho de quedarse, justamente como un "estancarse". Se vivencia como una oportunidad para enfrentarse a cuestiones de la vida que tarde o temprano se deben enfrentar y que implica un gran crecimiento personal. Una de las entrevistadas concluyó: "Yo ahora lo veo como una oportunidad, de poder buscar lo tuyo en tranquilidad. Al principio estar en soledad puede ser desesperante, pero después se disfruta. Sentir las cosas propias, los logros propios, sentir orgullo de una misma... si no te vas de tu casa, esas cosas no pasan. Es un privilegio."

5.3 A Partir de la Escala Existencial

Con lo que respecta a la Escala Existencial, resulta significativo encontrar valores considerablemente parecidos entre todas las personas participantes.

La muestra en su totalidad se ubica dentro del estrato poblacional que va entre los 20 y 29 años de edad (Páramo et al., 2014). En relación a las medias y desviación estándar que ésta ofrece se pudo apreciar lo siguiente:

Autodistanciamiento:

Entendido como la capacidad exclusiva del ser humano de observarse a sí mismo y relacionado con el conocimiento de sí mismo. Se obtiene mediante la auto-observación. La muestra en su mayoría (5 de 8) obtuvo puntajes que se ubican dentro del rango estadístico esperable. Esto refleja una óptima capacidad para la organización del espacio libre interior, que se manifiesta en la posibilidad de conquistar momentáneamente distancia de sí mismo, de sus propios deseos,

temores, motivos, para lograr una libre captación del mundo y de sí mismo, aún en ocasiones desfavorables. (Páramo et al., 2014).

Cabe aclarar que los dos casos obtuvieron puntuaciones ligeramente por debajo del rango esperable, aunque significativamente cercana a éste. De todos modos, estas puntuaciones podrían reflejar la presencia de un estado de desorden interno, preocupación por sí mismo, hiperreflexión o autorreproches (Páramo et al., 2014).

Hubo un caso que obtuvo un puntaje levemente por encima del rango esperable. Esto podría llegar a implicar que la persona guarde tal distancia de sí misma que le dificulte no ver sus propias necesidades, sentimientos, pudiendo llegar a la autonegación (Páramo et al., 2014).

Autotrascendencia:

Esto hace referencia al hecho intrínseco de que el ser humano puede orientarse hacia alguien o hacia algo distinto de él mismo. Con este factor se busca evaluar la capacidad de las personas de sensibilizarse frente a los valores, lo cual implica claridad de los sentimientos. Evalúa la capacidad de resonancia afectiva y captación de los valores como condición previa para el compromiso con el mundo. En este caso, el total de la muestra obtuvo valores que se ubican dentro del rango estadístico esperable. Esto implica la existencia de la capacidad de sensibilizarse frente a los valores. (Páramo et al., 2014).

Libertad:

Los puntajes obtenidos en su gran mayoría (7 de 8) están ubicados dentro del rango estadístico esperable. Este factor refiere a la capacidad de elección y representa la actitud que toman las personas ante las circunstancias que les toca vivir, qué tan libres o predeterminados se sienten los sujetos. Que los puntajes se ubiquen dentro del rango esperable refleja una óptima capacidad de decisión que se tiene al encontrarse ante una posibilidad real de acción, acorde con una jerarquía valorativa. Cuando en distintas situaciones se ha logrado elegir sin mayores problemas surge el sentimiento de ser libre (Páramo et al., 2014).

Las puntuaciones bajas, las cuales están significativamente cercanas al rango esperable, pueden implicar inseguridad en las decisiones, desorientación valorativa o disminución de la capacidad de ejecución (Páramo et al., 2014).

Responsabilidad:

Es entendida como parte del valor agregado de la libertad, consiste en hacerse cargo. Al elegir nos hacemos cargo de nuestra decisión y aceptamos sus riesgos y sus consecuencias, entraña el riesgo de equivocarnos. La superación del temor a equivocarnos es un indicador de salud. Siendo que los puntajes dieron en su mayoría dentro del rango estadístico esperable, y uno levemente por encima del mismo, se puede decir que existe la disposición para comprometerse a partir de una decisión libre y siendo consciente de las tareas y valores que dicha decisión implica. Para ello se tienen en cuenta las consecuencias de los actos que, redundarán en un sentimiento de seguridad personal (Páramo et al., 2014).

La mitad de la muestra obtuvo un puntaje por debajo del rango esperable, aunque nuevamente significativamente cercano a éste. Esto se puede interpretar como la existencia de cierta pobreza en los compromisos asumidos. La vida puede aparecer como algo ya moldeado o planeado de antemano, y la persona se comportaría como espectadora de su propia vida, dando la sensación de ser alguien que pasa por la vida y no que vive la vida (Páramo et al., 2014).

Un caso obtuvo puntajes levemente por encima del rango esperable. Frente a esto, existe la posibilidad de que la persona se sobreadapte e incluso llegue a un desgaste de sus recursos personales (Páramo et al., 2014).

En base a estos cuatro factores se obtienen los siguientes valores:

- Medida Personal:

Se obtiene de la suma de las subescalas: Autodistanciamiento y Autotrascendencia. En la que la 7 de 8 personas de la muestra se hallan dentro

del rango estadístico esperable y, las dos restantes, levemente por debajo de la media estadística.

Con esto se puede hablar de una buena capacidad del ser personal en la apertura al mundo y la autocaptación, es decir la accesibilidad cognitiva y emocional de sí mismo y el mundo.

El puntaje que se encuentran por debajo, indica predisposición al retraimiento por estar ocupado en sí mismo (debido a cargas persistentes, problemas psíquicos). Puede ser por inmadurez que aún no se ha descubierto a sí mismo, o por una perturbación en la personalidad (Páramo et al., 2014).

- Medida Existencial:

En la que la 7 de 8 personas de la muestra se hallan dentro del rango estadístico esperable y, las dos restantes, levemente por debajo de la media estadística.

Estos puntajes reflejan a personas con capacidad de decisión y responsabilidad frente a la vida. El paso existencial desde sí hacia el mundo es experimentado como auténtico, la persona se vuelve a encontrar a sí misma en el obrar y responde por las decisiones tomadas.

El puntaje bajo están relacionados con personalidades con dificultades para tomar decisiones, inseguras. El compromiso con el mundo aparece como respuesta a estímulos externos, pero no hay una profunda vocación interior (Páramo et al., 2014).

- Valor Total:

Dado por la suma de estos últimos dos valores, revela que 7 de los 8 integrantes de la muestra obtuvo un valor que se haya dentro del rango estadístico esperable. Estos resultados reflejan Plenitud Existencial, satisfacción consigo mismo, apertura interior y la posibilidad de intercambios con el mundo.

Una sola persona obtuvo valores levemente por debajo de la media. Si bien el puntaje es significativamente cercano al rango esperable, este resultado podría ser indicio de Vacío Existencial.

En los anexos de la investigación se puede observar una tabla con los puntajes de la Escala Existencial y el rango esperable para la muestra. Además, se observan los participantes, su identidad de género, edad y los puntajes obtenidos en cada subescala (Autodistanciamiento, Autotrascendencia, Libertad y Responsabilidad) y en total (Medida Personal, Medida Existencial y Valor Total).

Capítulo 6

Discusión de Resultados

6.1 A Partir de las Entrevistas

Tal como se desarrolló en el Marco Teórico, y en concordancia con lo expuesto por Gómez, Etchegorry, Avaca y Caón (2016) el hecho de ingresar al sistema educativo universitario implicó una serie de movilizaciones en los y las jóvenes entrevistados/as participantes, que llevó a un proceso activo de integración, que cada persona fue experimentando y atravesando de forma distinta. La forma con la que cada persona transita este período de cambio, y cómo resignifica, permite comprender cómo se va constituyendo en estudiante universitario/a en este campo educativo, en el que se ven enfrentados/as a la tensión y distancia entre lo conocido y lo novedoso y los esquemas de acción construidos en relación con las demandas. Con todo, es posible pensar este proceso como una crisis (Gómez et. al., 2016). Esto último se pudo confirmar con los relatos de las entrevistas, en los que refieren a etapas o períodos en lo que se transitaron mayores dificultades, miedos o ansiedades generados por el hecho de enfrentarse a tantas situaciones desconocidas hasta ese momento. Tal y como se refirieron en las entrevistas: “Al principio me costaba vivir sola, cocinarme y hacer las cosas de la casa”, “tenía miedo de no poder cumplir con las demandas de la facultad” o “entender el transporte público y la ciudad, los lugares, me costó... también la gente de acá, cuesta que te abran la puerta”.

En general, también en concordancia con Gómez, Etchegorry, Avaca y Caón (2016), las transformaciones más recurrentes se aprecian en lo que refiere a la vida doméstica, social y el entusiasmo ante el proyecto universitario. Se pudo apreciar en las entrevistas la presencia de las ambivalencias referidas en el marco teórico (Gómez et. al., 2016): asumir las obligaciones académicas y las de la vida cotidiana los lleva a describir sus vivencias con presiones pero también con libertades. La posibilidad de ser autónomo exige, a la vez, tener que asumir que el proyecto de estudio se vaya concretando y de hacerse cargo del quehacer cotidiano. Uno de los entrevistados refirió al respecto: “Ahora, con mi compañero de casa estamos re bien. Porque estudia y trabaja igual que yo, entonces se genera un buen ambiente, que te ayuda. Antes no, porque mis compañeros anteriores no hacían nada, no estudiaban ni trabajaban, entonces se hacía difícil generar un buen ambiente para estudiar, porque no están en la misma.”

El hecho de depender o recibir algún aporte económico por parte de la familia, en la totalidad de la muestra es un factor significativo. Así como se retratan Gamallo y Nuñez (2013), el juego entre autonomía y dependencia se presenta también en este factor. De alguna forma se rompe con la estructura familiar en un sentido cotidiano, a la vez que se prolonga la dependencia familiar por motivos económicos.

Todo este proceso de adaptación suele verse, como se desarrolló en el marco teórico, en la etapa del acto migratorio. Las personas entrevistadas pasaron también por lo que se propone en esa etapa, en la que suele ocurrir que se establezcan sólidas lealtades entre las personas involucradas en situaciones similares, al punto tal de llegar a constituir una red primaria tan fuerte como la que se dejó en el lugar de origen (Puppato, 2016). Gran parte de las personas entrevistadas remarcaron la importancia y la comodidad de relacionarse con personas que se encuentran en su misma situación migratoria. Es más, en algunos relatos se explicita la dificultad de relacionarse con las personas Mendocinas, encontrándolas “más cerradas”. También se resaltó la importancia de ser recibidos/as por familiares o amigos/as como un factor fundamental a la hora de adaptarse a la vida universitaria, tal y como se expuso en la investigación de Gamallo y Nuñez (2013). Por ejemplo, al respecto, una entrevistada resaltó: “Haber vivido un año con mis familiares, que me reciban y ayuden fue muy importante para adaptarme”. Otra entrevistada mencionó: “venirme a vivir con mi amiga fue fundamental, me ayudó un montón con la facu, más que estudiamos lo mismo. Me ayudó a generar nuevos vínculos, hasta me incluyó en su grupo de amigos y amigas, que la mayoría también son de otros lados.”

Es significativo ver que las familias jugaron y juegan un rol muy importante en la vida y adaptación de las personas entrevistadas. Partiendo desde la decisión de emigrar misma, ésta no es individual sino que es una decisión más amplia, como plantean Moreno y Santiago (2011), y en concordancia con lo que la etapa de preparación sugiere (Tizón García, 1993). Esto es, en general, una decisión familiar, en donde parte de la familia se va para formarse como profesional y a adquirir algunas responsabilidades, mientras que otra parte se queda, afrontando también varias responsabilidades en cuanto a crianza de familiares, responsabilidades del hogar, o ayudando económica y emocionalmente a la distancia a la persona que se fue. Se pudo apreciar en las entrevistas que las personas migrantes mantienen un vínculo activo con sus familiares y que les resulta muy significativo su acompañamiento, apreciado como un factor que ayuda mucho en el proceso de adaptación a la vida universitaria. De todos modos, también se pudo apreciar que en ciertas ocasiones

puede ser un factor que dificulte el concretar el proyecto migratorio, ya sea por las dificultades económicas que se pueden presentar o por el hecho de encontrarse lejos del grupo familiar y extrañar esa cotidianeidad.

Con lo que respecta a la etapa de preparación y en relación a lo expuesto en el estudio realizado por Gamallo, G. y Nuñez, P. (2013), se pueden apreciar algunos de los factores implicados tras la decisión de migrar para estudiar. Para comenzar, aparece la elección de la ciudad, en donde se pone en juego el hecho de que sea una ciudad grande o un pueblo más chico. En la mayoría de las entrevistas realizadas, Mendoza aparece como una opción intermedia entre lo que ofrece una gran ciudad y las ventajas de vivir en una ciudad más pequeña y calma. Con respecto a la distancia con el lugar de origen y con ello, la frecuencia de viajes que puedan realizar durante el año, no parece haber sido un factor influyente en las personas entrevistadas. En cambio, y por último, la valoración del nivel académico de las universidades que ofrezca la ciudad y que ya estén residiendo grupos de pares o familiares, parecen haber sido los factores más influyentes a la hora de elegir el lugar para concretar el proyecto migratorio.

Se pudo apreciar en las entrevistas que el hecho de irse de su lugar de origen implicó, por lo menos al principio, miedos de enfrentarse a todas las experiencias y personas nuevas, y de extrañar al grupo de pares y familiares. De por sí, se pudo ver reflejado aquello que propone la Organización Internacional para las Migraciones (O.I.M., 2012) en cuanto a que la migración implica la adaptación de una persona o grupo de personas a otras, y lo relaciona con la asimilación, entendida como la adopción de tradiciones, valores y comportamientos e incluso de cuestiones vitales fundamentales y la modificación de los sentimientos de origen. Esto cabría dentro de la última etapa migratoria propuesta por Tizón García (1993), que es la Integración. La totalidad de las personas reflejan haber llegado a esta etapa, que es el final de un proceso migratorio adecuadamente elaborado. Se pudo apreciar en los relatos el conocimiento, respeto e incorporación del nuevo contexto, el cual también ya los/las ha integrado. En los relatos se evidencia una mayor conformidad con el lugar de residencia a medida que es mayor el tiempo de residencia en Mendoza. Tal y como se propone en esta etapa, las personas entrevistadas refieren que en este proceso puede haber dolor por el cambio, pero también se van adquiriendo cosas nuevas, que generan esperanza y mitigan el sufrimiento de lo que se abandona. De esta forma lo relata una de las entrevistadas: "Al principio te da miedo, pero te das cuenta de lo adaptables que somos. Es necesario experimentar irte de tu casa. Te da tiempo

personal, fundamental para poder llevar a cabo una carrera. Sería muy difícil poder adaptar la vida universitaria a la dinámica familiar. Irte a estudiar a otro lado te da independencia, tiempo personal." Y otro de los entrevistados refiere: "Es una experiencia que te hace crecer, preocuparte más por uno mismo. Lo importante es tener en claro lo que cada quien quiere hacer, de esa forma no se necesita de mucha gente"

Concluyendo con lo que a las entrevistas respecta, cabe destacar que en el conjunto de estas se pudieron hallar particularidades que demostraron cierta recurrencia. Esto mismo fue lo sugerido en la investigación de Ferreira Dos Santos, Korolik, Jaimsky y Schlafman (2013) Tanto en esa investigación como en las entrevistas se puede apreciar cómo la migración en sí, no se presenta como el problema, sino el malestar, soledad, irritabilidad, que esta implica. También se puede apreciar en esa investigación y en algunos de los relatos, manifestaciones de angustia, dificultades para socializar con personas que no sean de su lugar de origen, sensación de ajenidad frente al nuevo contexto que los rodea, sensaciones de extrañar que se vivencian como excesivos, dificultades en cuanto a los quehaceres del hogar o la convivencia. De todos modos, la expectativa de ir hacia un horizonte más amplio, rico en posibilidades para su crecimiento vital, suele ser el "motor" que impulsa a seguir con el proyecto migratorio. Una de las entrevistadas lo expresó de la siguiente forma: "Está bueno, lo recomiendo. De otra forma, las personas se envuelven en una realidad que te cierra la mirada. Aprendés un montón. Implica salirse del lugar cómodo, pero aprendés a vivir, ¿Qué más querés?"

Tal como se puede apreciar en la investigación de Gamallo y Nuñez (2013), en la totalidad de los relatos surge una valoración positiva de la decisión sobre la migración, en especial por el crecimiento personal que supone enfrentarse uno/a mismo/a a una cotidianeidad que le es totalmente ajena, lejos de la familia, al menos para ciertos aspectos vinculados con la esfera doméstica. Se suele valorar la independencia que surge del irse de sus casas y su lugar de origen. Es decir, la conciencia de que salir hacia un nuevo destino implica asumir los costos de la reproducción cotidiana, tales como comprar los alimentos, cocinar, lavar la ropa, etc., frente a la comodidad que dejan en el hogar familiar. A la vez, la convicción de que el proyecto migratorio los acerca a un mundo desconocido y les provoca aprendizajes y experiencias inigualables, generando que se abra un mundo de posibilidades.

6.2 A Partir de la Escala Existencial

Los resultados obtenidos a partir de la toma de la Escala Existencial reflejaron, tanto en su Valor Total como en las subescalas que la componen, que la gran mayoría de la muestra se encuentra dentro del rango estadístico esperable. Cabe destacar que, los puntajes que resultaron bajos, están significativamente cercanos al rango estadístico esperable.

Con lo que respecta a la edad, identidad de género, carrera, año de cursado, lugar de procedencia y la frecuencia con la que vuelven a su lugar de procedencia, no parecen ser factores que marquen una diferencia significativa en los resultados obtenidos en la Escala Existencial.

Esto difiere con la información ofrecida por la investigación de Jaramillo, Carvajal, Marín y Ramírez (2008), en la que los resultados mostraron que los puntajes obtenidos se ubicaron por debajo de la media para todas las variables (edad, género y semestre). Esto indicó que el nivel de sentido de vida de los estudiantes es bajo, sin diferencias significativas en ninguna de las variables con relación al sentido de vida. En dicha investigación sólo se encontró una relación existente entre el sentido de la vida y la presencia o no del vacío existencial con las variables: estudios, familia, relaciones sociales, tipo de carrera y no con el sexo, la edad o el año de estudio.

También se puede encontrar diferencias en lo que respecta a aquella investigación en la que se buscó indagar el sentido existencial de los estudiantes universitarios/as de Psicología y determinar si existen diferencias de sexo y edad en el grado de satisfacción que presentan en relación a sus vidas (Páramo et al., 2017). En ella los resultados demostraron que existe una diferencia en la variable Autodistanciamiento entre hombres y mujeres, obteniendo las últimas puntajes más elevados. En cuanto a la edad, se pudo observar que tanto la variable Libertad como Responsabilidad, aumentan a medida que aumenta la edad. En ésta investigación no se encontraron diferencias significativas en cuanto a la identidad de género y la edad.

Por otro lado, los resultados sí resultaron similares a las investigaciones realizadas con alumnos/as de 1° año de la facultad de psicología de la Universidad del Aconcagua.

En una de ellas se pudo observar que la gran mayoría de la muestra obtuvo puntajes, tanto del valor total como de las subescalas, que se ubican “dentro de lo esperable”, reflejando personas capaces de realizar un intercambio dialógico con el mundo y consigo mismas, comprometidas en el desarrollo de sus vidas y en las relaciones interpersonales, que se sentirían satisfechas con sus vidas. En general, tanto en esa investigación como en la presente, se trataría de personas que conseguirían emplear favorablemente sus cualidades personales para establecer una vida plena de sentido (Fracchia, 2017).

En la otra tesis (Arroyo, 2017), que buscó describir la posible relación entre los Sucesos Vitales y la Plenitud Existencial, se pudo apreciar que el 72% de la muestra obtuvo puntajes que se encontraron dentro del rango estadístico esperable, en cuanto al valor total de la escala. En cuanto al resto de los valores, también se encontró a una gran mayoría dentro de los puntajes esperables.

En la presente investigación se pudo apreciar que si bien el proyecto migratorio exige de manera abrupta enfrentarse y adaptarse a sucesos nuevos, desprenderse de viejas costumbres, estar lejos de lugares y personas apreciadas y demás experiencias vividas como dolorosas, la totalidad de las personas lo vivencian como una instancia de crecimiento personal y lo valoran como una oportunidad. Y esto último, se ve reflejado en los resultados de la Escala Existencial. De ésta forma, se podría hablar de una similitud en cuanto a los resultados con la investigación mencionada, ya que en ambas, si bien se han atravesado eventos estresantes, las personas que conforman las muestras, en general, se perciben satisfechas con sus vidas y en intercambio dialógico con ellas mismas y con el mundo.

6.3 Conclusiones

En primer lugar, es importante resaltar que dadas las características de la muestra utilizada en la presente investigación, la cual fue no probabilística, las conclusiones obtenidas, no podrán ser generalizadas al total de la población. Sólo son válidas para describir al grupo de personas que participó en este trabajo de tesis.

Cabe aclarar que al iniciar el trabajo de tesis, se contactó con autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo, del Área de Bienestar Universitario. Desde allí se informó que la cantidad de estudiantes universitarios/as migrantes que se alojan en las Residencias Universitarias es considerablemente menor al número esperado, y además, dichos/as estudiantes no accedieron a participar en la investigación. Por tales motivos, se definió que la muestra esté confirmada por estudiantes universitarios/as migrantes, que estén estudiando en la Universidad Nacional de Cuyo, excluyendo la condición de que estén residiendo en las Residencias que ésta ofrece.

A partir de los datos obtenidos se puede arribar a las siguientes conclusiones, en base a los objetivos específicos planteados al comienzo de la investigación:

Primer objetivo: **Conocer las vivencias de estudiantes universitarios/as migrantes en el proceso de adaptación a la vida universitaria.**

Con respecto a las vivencias de estudiantes universitarios/as migrantes en el proceso de adaptación a la vida universitaria, se puede decir que, el proyecto migratorio para concretar una carrera universitaria es una experiencia integral, que implica adaptarse a una gran cantidad de acontecimientos nuevos a la vez que un fuerte desprendimiento. Gran encrucijada la de quien migra para estudiar, que se despliega en el juego entre autonomía y dependencia. Enfrentar una migración trae aparejado elaborar pérdidas, sobreponerse, generar autonomía, organizarse, administrar tiempos, espacios para la economía, lo social, lo afectivo y lo académico. En sí, conlleva una crisis, principalmente en el transcurso del primer año, durante el cual es muy frecuente que surjan cambios para el segundo año, ya sea de lugar de residencia, de vivienda o de carrera.

El hecho de contar con redes de apoyo sociales, ya sea por parte de familiares, amigos/as, grupos de pares, ayudan a lograr una mejor adaptación a la vida universitaria.

De los relatos y resultados de la investigación se observa una valoración positiva de la decisión sobre la migración, en especial por el crecimiento personal que supone enfrentarse uno/a mismo/a a una cotidianeidad que le es totalmente ajena, lejos de la familia y amigos/as. La conciencia de que salir hacia un nuevo destino implica asumir los costos de la reproducción cotidiana frente a la comodidad que dejan en el hogar familiar, asumir nuevas responsabilidades, adaptarse a nuevas situaciones. A la vez, la convicción en cuanto al proyecto migratorio y el concluir con la carrera universitaria, los y las acerca a un mundo desconocido y les provoca aprendizajes y experiencias inigualables, generando que se abra un mundo de posibilidades.

Segundo Objetivo: Conocer el grado de Plenitud Existencial de estudiantes universitarios/as migrantes.

En cuanto al grado de Plenitud Existencial de los/las estudiantes universitarios/as migrantes, los resultados obtenidos a partir de la toma de la Escala Existencial reflejaron, tanto en su Valor Total como en las subescalas que la componen, que la gran mayoría de la muestra se encuentra dentro del rango estadístico esperable. Cabe destacar que, los puntajes que resultaron bajos, están significativamente cercanos al rango estadístico esperable.

Estos resultados reflejan que las personas entrevistadas son capaces de realizar un intercambio dialógico con el mundo y consigo mismas, comprometidas en el desarrollo de sus vidas y en las relaciones interpersonales, que se sentirían satisfechas con sus vidas. En general, se trataría de personas que conseguirían emplear favorablemente sus cualidades personales para establecer una vida plena de sentido.

Tercer objetivo: Establecer una posible relación entre la vivencia de Plenitud Existencial y un proceso saludable de adaptación a la vida universitaria.

En base a los resultados de las entrevistas y la Escala Existencial, se puede pensar en una cierta relación entre la vivencia de Plenitud Existencial y un proceso

saludable de adaptación a la vida universitaria. El hecho de haberse visto desafiados por todo lo que implica el proyecto migratorio para concretar sus estudios universitarios en otra ciudad, podría estar relacionado con las capacidades existenciales, reflejadas en lo que respecta a sus capacidades para tomar distancia de sí mismo/a permitiendo de este modo tener una percepción realista del mundo, captar los valores, lo que es posible en función de conectarse con los sentimientos, la habilidad para tomar decisiones al encontrarse ante una posibilidad real de acción, acorde con una jerarquía valorativa y, la capacidad para llevar a la acción las decisiones tomadas, asumiendo las tareas involucradas y las posibles consecuencias.

De esta forma, la experiencia de migración estudiantil universitaria se caracteriza por una trama heterogénea de acontecimientos, que van dejando marcas en las biografías de los y las estudiantes.

Dadas las características de la muestra estudiada (no probabilística, de carácter intencional), las conclusiones obtenidas en esta investigación, no podrán generalizarse a toda la población, sino que deben acotarse a la muestra utilizada. En futuras investigaciones sería relevante ampliar el estudio en una muestra representativa, incluyendo estudiantes universitarios/as migrantes que se encuentren cursando desde el inicio de la carrera hasta la finalización de la misma, de distintos campos académicos y procedentes de distintos lugares; de modo que permitiese aplicar las conclusiones a la población. A partir de lo cual se podrían plantear acciones a nivel académico que fomenten el desarrollo de competencias para una adaptación saludable a la vida universitaria así como para la promoción de la plenitud existencial, como una manera contribuir al bienestar subjetivo y la calidad de vida de los y las estudiantes universitarios/as migrantes.

A partir de la presente investigación surgen nuevos interrogantes que plantean desafíos diferentes, abriendo el horizonte hacia otras investigaciones que podrían desarrollarse en relación a las temáticas planteadas. Se sugiere investigar y profundizar en la existencia de un carácter correlacional entre la Plenitud Existencial y la adaptación a la vida universitaria en estudiantes universitarios/as migrantes. Se podría realizar un estudio comparativo entre estudiantes universitarios/as migrantes, que asistan a la Universidad Pública y a la Universidad Privada, en relación a su proceso de adaptación a la vida universitaria y/o al Sentido de Vida. También se podría realizar otro estudio comparativo con estudiantes que hayan migrado hacia

otras provincias, nuevamente en relación a su proceso de adaptación a la vida universitaria y/o al Sentido de Vida. Esto último, teniendo en cuenta que en las entrevistas se hizo mención reiteradas veces, de la dificultad de socializar por la población mendocina.

En cuanto a la muestra estudiada, a partir de los datos obtenidos en el presente trabajo se podrían plantear acciones desde el servicio de orientación a estudiantes universitarios/as migrantes como por ejemplo: generando un registro de la población de estudiantes universitarios/as migrantes y, con ello la implementación de grupos de recibimiento, acompañamiento y/o asesoramiento, al menos durante el primer año académico, para lograr una mejor y más saludable adaptación a la vida universitaria.

Bibliografía

- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165(33-47).
- Arango, J. (1985). Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)*, 32 (7-26).
- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. (2018). *Estructura del Sistema Educativo: niveles y modalidades*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/validez-nacional-de-titulos/estructura-del-sistema-educativo-niveles-y-modalidades>
- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. (2017). *Niveles educativos*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/tema/estudiar/niveles>
- Arroyo, P. Y. L. (2017) *Evaluación de Plenitud Existencial y Sucesos de vida en estudiantes universitarios de primer año de Psicología*. (Tesis de Licenciatura) Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- Blanco, C. (2000) *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Ciencias Sociales, Alianza Editorial.
- Blanco, R. (2014). *Universidad íntima y sexualidades públicas: la gestión de la identidad en la experiencia estudiantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Busso, G. (2006). Migración interna, pobreza y desarrollo territorial en el Cono Sur de América Latina: impactos sociodemográficos de la migración interna a nivel de divisiones administrativas mayores en Argentina, Bolivia, Brasil y Chile. *Población*, 1(1).
- Carassou, R. H. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI.
- Casullo, M.M. (1998). La escala de sucesos de vida. En Casullo M.M. (Ed), *Adolescentes en riesgo* (69-84).Bs as. Paidós.
- Cleve, A. (2016). El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción. *ODISEA. Revista de Estudios Migratorios*, (3), 53-77.

- Croquevielle, M., & Traverso, G. (2009) *El análisis existencial de Alfred Längle*. Castalia
- Dzazópulos, A. M. & Prieto, P. A. (2004) *Estandarización del Test Escala Existencial de A. Längle, C. Orgler, M. Kundl en Estudiantes Universitarios de Santiago de Chile*. Santiago: Universidad de las Américas. Recuperado de:
http://www.analisis-existencial.org/fileadmin/4editors/dokumente/GLE-span/trabajos_de_tesis/2004_Dzazopoulos-Prieto_-_UDLA_2004_-_Escala_Existencial_Estandard._Estudiantes.pdf
- Ferreira Dos Santos, S., Korolik, E., Jaimsky, G., y Schlafman, S. (2013). *Migración en adolescentes tardíos: trazando problemáticas*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XX Jornadas de Investigación, Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Flores, J. G., Gómez, G. R., & Jiménez, E. G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Fracchia, J. M. (2017) *Evaluación del sentido existencial y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios de primer año de psicología* (Tesis de Licenciatura). Universidad del Aconcagua, Mendoza.
- Frankl, V. (2004) *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Gamallo, G., & Nuñez, P. (2013). La "aventura del héroe": proyectos migratorios de los estudiantes universitarios de Río Negro. *Trabajo y sociedad*, (20), 71-88.
- Goicoechea, E. R. (2007). *Etnicidad, identidad y migraciones: teorías, conceptos y experiencias*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Gómez, S., Etchegorry, M., & Caón, C. (2017). Despliegue de acciones frente a las experiencias transitadas al inicio de la vida universitaria: la tensión entre lo conocido y lo novedoso. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 14(2), 15-29.
- Gómez, S., Etchegorry, M., Avaca López, F., & Caón, C. (2016). Trayectos escolares previos y vida universitaria. *Praxis educativa*, 20(3), 38-46.
- González Barea, E. (2008). Un proceso migratorio (pre-migración, migración y post-migración) estudiantil: jóvenes marroquíes en la Universidad de Granada [Versión Electrónica]. *Revista electrónica de investigación educativa*, 2 (10), 1-

13. Recuperado de:
<http://redie.uabc.mx/vol10no2/contenido-gonzalezbarea.html>

- Grimson, A. (2011). Doce equívocos sobre las migraciones. *Revista Nueva Sociedad*, 233, 34-43.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006) *Metodología de la Investigación* (4° ed.). México: Mc Graw Hill
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México: Mc Graw Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (Vol. 3). México: McGraw-Hill.
- Jaramillo, A.; Carvajal, S.; Marín, N y Ramírez, A. (2008). Los estudiantes Universitarios Javerianos y su respuesta al sentido de la vida. *Pensamiento psicológico*, 11, (4), 199-2008
- Ley Nacional 26.206 (2006). *Ley de Educación Nacional*. Boletín Oficial, Argentina, 28.
- Ley Nacional 24.521 (1995). *Ley de Educación Superior*. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7).
- Moreno, O., & Santiago, W. (2011). Influencia de la migración en la calidad de vida de los hogares lojanos, 2009. Ecuador. *Dimensión Económica*, 2(5).
- Páramo, M. A. (2009) *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA)*, 5 edición. Documento de cátedra de taller de tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Páramo, M. A., García, C. S., Casanova, J. E., Asid, M. L., Cardigni, M. C. & Bravin, M. J. (2016) *Escala Existencial. Adaptación y validación mendocina*. Mendoza: Universidad del Aconcagua.
- Páramo, M. A., Casanova, J. E., Asid, M. L., Cardigni, M. C. & Bravin, M. J. (2017) *Evaluación del Sentido Existencial en estudiantes universitarios de Psicología*:

Diferencias de sexo y edad. Informe final de investigación. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza

Pérez, C. L. (2015). *Optimismo y salud positiva como predictores de la adaptación a la vida universitaria*. Acta colombiana de psicología, 12(1), 95-107.

Organización Internacional para las Migraciones (O.I.M.). (2012). *Perfil migratorio de Argentina* Buenos Aires. Recuperado de:

<https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>

Pierella, P. M. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional. *Universidades*, 65(60).

Puppato F. (2016). *Estudiantes universitarios migrantes, factores que influyen en la continuidad de sus estudios*.(Tesis de Licenciatura). Universidad del Aconcagua. Mendoza

Quintero Angel, M., Carvajal Escobar, Y. & Aldunce, P. (2012). Adaptación a la variabilidad y el cambio climático: intersecciones con la gestión del riesgo. *Revista Luna Azul*, (34).

Real Academia Española (R.A.E.), (2013). Definiciones. Recuperado de: <http://www.rae.es/rae.html>.

Sandoval, B. P. (2012). *Adaptación a la vida universitaria*. Guía de Apoyo Psicológico para Universitarios, 11.

Scordo, L. (2015) *Plenitud existencial y relación vincular madre oyente hijo sordo*. Mendoza: Universidad del Aconcagua. Recuperado de:

http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/221/tesis-1020-plenitud.pdf

Soares, A., & Almeida, L., & Guisande, M. (2011). Ambiente académico y adaptación a la universidad: un estudio con estudiantes de 1º año de la universidad do minho. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 2 (1), 99-121.

Tizón García, J. L. (1993). *Migraciones y salud mental: un análisis psicopatológico tomando como punto de partida la inmigración asalariada a (ie en) Catalunya*:. PPU.

Torcomian, C. G. Experiencias universitarias en estudiantes migrantes. *Revista de Investigación en Psicología*, 19(2), 49-68.

Anexos

Tabla 1: Medias y DS por estratos de edad de la Escala Existencial y Puntajes obtenidos a partir de la toma de la Escala Existencial

Medida y DS por estrato de edad 20-29	Participante	1	2	3	4	5	6	7	8
	Edad	28	20	20	23	25	25	20	26
	Identidad de Género	Hombre	Mujer	Mujer	Mujer	Hombre	Mujer	Mujer	Mujer
x= 18 S= 3,35	Autodistanciamiento	18	13	21	13	16	22	16	19
x= 27 S= 6,92	Autotrascendencia	31	22	30	27	33	29	27	25
x= 124 S= 23,35	Libertad	110	99	117	112	119	137	115	122
x= 26 S= 4,71	Responsabilidad	25	21	20	19	28	34	21	25
x= 45 S= 7,74	Medida P	49	35	51	40	49	51	43	44
x=149 S= 26,87	Medida E	135	120	137	131	147	171	136	147
x= 194 S= 30,94	Valor Total	184	155	188	171	196	222	179	191

Puntajes dentro del rango estadístico esperable

Color Verde

Puntajes por debajo del rango estadístico esperable

Color Amarillo

Puntajes por encima del rango estadístico esperable

Color Rojo



Solicitud de Consentimiento Informado

Estimado/a Estudiante Universitario/a:

El objetivo de esta investigación es indagar acerca de las competencias personales y existenciales de Estudiantes Universitarios/as Migrantes, para poder tratar consigo mismos y con el mundo y determinar si existen diferencias significativas, teniendo en cuenta la condición de migrante. También se buscará indagar acerca de la vivencia de adaptación como estudiante universitario/a migrante a la vida universitaria. De esta forma, se analizarán posibles relaciones sobre la información obtenida

Este estudio intentará aportar conocimientos sobre el sentido de vida y su vivencia de adaptación a la vida universitaria de las y los estudiantes universitarios/as migrantes.

La identidad del/la participante y los datos relativos a las variables mencionadas, serán confidenciales; tanto en los informes de investigación como en caso de que los resultados sean publicados.

El material a analizar será exclusivamente recabado de las entrevistas y escalas completadas por los y las participantes que hayan firmado el consentimiento informado. De no querer participar en el estudio, no se lo incluirá en la muestra.

Si negara su autorización para utilizar la información obtenida durante la actividad, se excluirá el caso de la investigación.

La participación en esta investigación es voluntaria, así como la decisión de dar por terminada la actividad en cualquier momento; tienen, además, el derecho de formular todas las preguntas que consideren necesarias para aclarar sus dudas.

Muchas gracias.

Autorización

Consiento participar de la investigación "Sentido de Vida y adaptación a la vida universitaria en estudiantes universitarios/as migrantes", respondiendo a la encuesta y completando la escala correspondiente.

Autorizo la utilización de la información aquí relevada, a los fines de la investigación planteada.

Autorizo la utilización con fines docentes y la publicación con fines científicos de los datos y los resultados obtenidos durante la investigación, siempre que se preserve la confidencialidad de los datos de todas las personas involucradas

Fecha .../.../....

Firma

Aclaración.....

- **Otros:**

6- ¿En qué momentos resulta o resultó más difícil el hecho de encontrarte lejos de tu lugar de procedencia?

7- Tu situación habitacional, ¿resulta un factor que ayuda o no ayuda en la adaptación a la vida universitaria?

8- ¿Cómo es tu proyecto a futuro?

- **Volver al lugar de procedencia**
- **Quedarse en Mendoza**
- **Ir a otro lugar**
- **No es algo que te hayas preguntado**
- **Cambios de opinión**
- **Otros:**

9- Opinión personal acerca del hecho de migrar para realizar los estudios universitarios. Consejos.



Universidad del Aconcgua
Facultad de Psicología

ESCALA EXISTENCIAL

Adaptación y Validación Mendocina

Páramo, M.A.; García, C.S.; Casanova, J.; Cardigni, M.C.; Asid, L. y Bravín, M.J. (2014)

Consigna: Por favor evalúe cada una de las siguientes oraciones según cómo considere que coinciden con su modo habitual de actuar la mayoría del tiempo. Marque con una cruz una única respuesta para cada frase:

	Siempre	Casi Siempre	Varias Veces	Pocas Veces	Casi Nunca	Nunca
1. Interrumpo actividades importantes porque considero el esfuerzo demasiado para mí.						
2. Me siento personalmente motivado por mis tareas.						
3. Para mí algo es significativo, sólo cuando corresponde a mi propio deseo.						
4. En mi vida no hay nada bueno.						
5. Prefiero ocuparme de mi mismo, de mis propios deseos, sueños, preocupaciones y temores.						
6. Soy generalmente distraído.						

	Siempre	Casi Siempre	Varias Veces	Pocas Veces	Casi Nunca	Nunca
7. Aun cuando haya hecho mucho, me siento insatisfecho porque podría haber otras cosas más importantes para hacer.						
8. Yo me guío según las expectativas de otros.						
9. Yo intento postergar, sin mayores reflexiones, las decisiones difíciles.						
10. Me distraigo fácilmente, incluso durante actividades que realizo con gusto.						
11. No hay realmente algo en mi vida a lo que quisiera dedicarme.						
12. No entiendo por qué tengo que ser yo y no otro, el que debe hacer determinada cosa.						
13. Yo pienso que mi vida, en la forma en que actualmente la llevo, no vale nada.						
14. Me cuesta comprender el sentido de las cosas en su relación con mi vida.						
15. Me gusta la forma en que me trato a mí mismo.						
16. No me tomo el tiempo suficiente para las cosas que son importantes.						
17. No me resulta fácilmente claro lo que puedo hacer en cada situación.						

	Siempre	Casi siempre	Varias Veces	Pocas Veces	Casi Nunca	Nunca
18. Hago las cosas porque tengo que hacerlas y no porque quiero.						
19. Cuando surgen problemas pierdo fácilmente la cabeza.						
20. En general, hago cosas que perfectamente podría dejar para más tarde.						
21. Tengo interés por ver qué me brinda el nuevo día.						
22. En general no me doy cuenta de las consecuencias de una decisión hasta que la llevo a cabo.						
23. Cuando tengo que tomar decisiones no confío en mis sentimientos.						
24. Aun cuando una acción es muy importante para mí, la inseguridad por el resultado me frena a realizarla.						
25. No sé exactamente para qué soy competente.						
26. Me siento interiormente libre.						
27. Me siento desfavorecido por la vida, ya que mis deseos no han sido cumplidos.						
28. Es un alivio para mí ver que no tengo opciones.						
29. Hay situaciones en las que me siento completamente indefenso.						

	Siempre	Casi siempre	Varias Veces	Pocas Veces	Casi Nunca	Nunca
30. Hago muchas cosas sin saber realmente cómo se hacen.						
31. No sé qué es lo importante en una situación.						
32. La satisfacción de mis deseos tiene prioridad.						
33. Me resulta difícil comprender a otros en su situación personal.						
34. Sería mejor que yo no existiera.						
35. En el fondo, muchas de las cosas con las que tengo que ver me parecen ajenas.						
36. Prefiero formarme mis propias opiniones.						
37. Me siento estresado porque realizo varias cosas al mismo tiempo.						
38. Me faltan fuerzas, incluso para perseverar en lo importante.						
39. Hago muchas cosas, que en realidad no quiero hacer.						
40. Una situación es para mí interesante sólo si corresponde a mis deseos.						
41. Cuando estoy enfermo sé que no debo comenzar algo nuevo.						
42. Soy consciente de que cada situación ofrece diferentes posibilidades de acción.						

	Siempre	Casi siempre	Varias Veces	Pocas Veces	Casi Nunca	Nunca
43. Encuentro monótono mi medio ambiente.						
44. No me pregunto si "quiero" hacer algo, ya que en general "tengo que" hacer las cosas.						
45. Nada es realmente bello en mi vida porque todo tiene sus pros y sus contras.						
46. Mi propia dependencia y falta de libertad internas me crean muchos problemas.						